

Plieg. 4. y medio.

Num. 30.

PEDIR FAVOR AL CONTRARIO.

# COMEDIA FAMOSA,

DE DON MIGUEL DE BARRIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.



Don Victor de Prado.  
Don Marcos de Moncada.  
Don Basilio de Cardona.  
Julio, y Viento, criados.



Blanca de Moncada.  
Flor de Cardona.  
Veleta, criada.  
Fablo, criado.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Blanca, y Veleta con mantos.

*Vel.* No temes ser conocida?

*Blanc.* En esto amor no repara,  
que de ingrata me culpara  
si fuera desconocida.

Soy amante (en nada advierto)  
que alentada de mi amor,  
en la tormenta mayor  
hallo mas seguro puerto.

Ya estoy resuelta à seguir  
el fuero de su cadena,  
que aun que à morir me condena,  
sin el no puedo vivir.

Que su rigor homicida  
castiga tan dulcemente,

que con el proprio accidente  
haze halagos à la vida.

*Vel.* Es posible que el amor  
pudo rendir tu belleza?

*Blanc.* Si, amiga, que no ay firmeza  
que resista su rigor.

Entre varias confusiones,  
aumentando mis desvelos,  
à ponerme obliga (ay, Cielos!)  
mi opinion en opiniones.

Dexarle de obedecer  
serà aumentar mi dolor,  
porque no tengo de amor  
mas gloria, que el padecer.

*Vel.* Quien en tan penosa lucha  
à tanto pesar te obliga?

A

Blanc

*Blanc.* Ya que mi pena, y fatiga  
 desfeas saber, escucha.  
 Despues que de Barcelona  
 ( no sè porque causa grave )  
 vive Don Marcos mi hermano  
 ausente, y despues que yaze  
 en esta Aldea, que el Mar  
 con liquido estruendo bate,  
 quando Neptuno à sus plantas  
 todo en llanto se deshaze:  
 vn gallardo forastero  
 me hirió el alma con tal arte,  
 que dandole el corazon,  
 quedè tan hecha à pesares,  
 que con quitarme la vida,  
 no puedo de ellos quitarme.  
 Vile en vn sobervio bruto,  
 hijo del Noto arrogante,  
 que haziendo de sus pies alas,  
 iba, al parecer, tan Ave,  
 que al ayre, con ser ligero,  
 à tràs se dexò en el ayre.  
 Llegò al coche cortesmente,  
 y correspondile afable,  
 queriendole sin querer;  
 que ay cortesias imanes,  
 que saben, sin que se sienta,  
 atraer las voluntades.  
 Pasò plaza de galan,  
 hizo de ingenioso alardè,  
 y rompiò la venda amor;  
 que à vista de gracias tales  
 se introduxo como niño,  
 y venció como gigante.  
 Fuesse, al fin, y desde lexos  
 bolvió el rostro por mirarme;  
 no quise perderle yo  
 mientras doblaba la calles,  
 con que en el cavallo, y coche  
 hizo amor ( obrando facil )  
 que èl los estrivos perdiessè,  
 yo los estrivos ganasse.  
 Amor introduce fuego,  
 el fuego abraza al instante,  
 que no ay pecho de muger,  
 que se libre à incendios tales.  
 Llamo el honor à la puerta  
 de mi consejo, y no la abra

la razon, porque el amor  
 llevò consigo las llaves.  
 Rindième, al fin, no te admire,  
 porque en las fuerças mas grandes  
 amor sabe con violencia  
 tremolar sus Estandartes.  
 Y assi, amante solícito,  
 como otras vezes, hablarle  
 en este florido Eliseo,  
 sin que el recelo me espante  
 de ser vista de mi hermano;  
 que en peligros semejantes,  
 la mayor pena que tengo  
 es, que la pena me falte.  
 Temo su ausencia, y mi amor  
 con finezas obligarle  
 procura, porque à mis ojos  
 arda Mariposa amante,  
 hasta que maestro el tiempo  
 enseñe ocasion, y arte  
 de contraer matrimonio,  
 que de riesgos mi honor saque.

*Vel.* Blanca, señora, no dudo,  
 que tus esperanças hallen,  
 en sus amantes desvelos,  
 seguras felizidades;  
 y mas quando està perdido  
 por tus ojos celestiales,  
 que son de amor Labyrinthos,  
 donde presos los amantes,  
 dificultan la salida,  
 siendo la entrada tan facil.

*Hablan las dos à parte, y salen Don Victor,  
 y Julio muy galanes.*

*Jul.* Don Victor, señor, si vienes  
 en busca del arrogante  
 homicida, que à tu hermano  
 diò tùmulo funerable  
 en Barcelona, y saliste  
 con intento de vengarte  
 de Valencia, que motivo  
 detiene de tu coraje  
 la vengativa aprehension?  
*Vid.* Vna hermosura admirable,  
 que con los rayos que tira,  
 dà evidencias de ser Àngel.

Su Aurora soberana,  
 con la cacion de Venus, y Diana,  
 me abraçò el corazon tal dulcemente,  
 que de tal accidente  
 mis ansias no supieran,  
 si allí sus ojos no me lo dixeran;  
 que saben homicidas  
 hablar con luzes, y matar con vidas.  
 Quié seaignoro, en mi torméto grave,  
 q las cosas del Cielo quien las sabe?  
*Bl.* Ya en esse del Abril verde teatro,  
 el dueño que idolatro  
 à mi dicha le ofrece.  
*Via.* Allí el Sol resplandece, *A Julio.*  
 que à sus luzes el alma me ha robado.  
*Jul.* Aun por esso te llamã desalmado.  
*Via.* Llegarme quiero, que vñana  
 su Aurora espera.  
*Jul.* No ferã mançana.  
*Via.* Ya la dulce harmonia  
 de Philemena le haze alegre salva  
 à tu beldad, que al día  
 se indicia Fenix de la luz del Alva,  
 por ser proprio, señora,  
 amancer con musica la Aurora.  
 La nieve transparente,  
 que baja de aquel risco presurosa  
 en liquida corriente,  
 suspendida en tu esfera luminosa,  
 admira sin sosiego,  
 con ojos de crystal, glorias de fuego.  
 Aquel galan Narciso  
 (q murid de si proprio enamorado)  
 ya de tu Paraíso,  
 adorno hermoso, le divulga al Prado,  
 que si tus ojos viera,  
 antes en sus deseos se muriera.  
 Tu beldad soberana,  
 en dilavios me anega de heemosura,  
 y con mi amor, humana,  
 esperanças de vida le assegura,  
 donde abrasando al suelo,  
 muestra dos iris negros en su Cielo.  
 Y el galan de Climene  
 lleno de embidia, y de vergneça lleno,  
 al rostro se te viene,  
 porque siédo de amor dulce veneno,  
 con mayor bizarria

hermosa tu Sol al claro dia:  
*Blanc.* Elogios semejantes  
 pienso que la lifonja los ha escrito,  
 que siempre los amantes,  
 no por amor, sino por apetito,  
 de fingimientos llenos  
 suele mas aplandir lo q aman menosa  
*Via.* Antes con tal firmeza  
 idolatro tu angelica belleza,  
 que la propria alabança  
 pienso que no lo alcança,  
 si no que en este Poto,  
 solo mi ardiente amor la iguala solo;  
*Vel.* Saber quisiera, hidalgo,  
 si es algo bueno, para darme algo.  
*Jul.* En muchas ocasiones  
 suelo dar mas puñadas que doblones:  
*Vel.* A esto nunca me allano, (no,  
 q à quien dà assi de puño, doy de ma-  
 y voy al hombre, q bizarro en todo,  
 jugando yo de pie, me dà de codo.  
*Jul.* Si elegir por la mano de oros traza;  
 hé de ganar haziendome tenaza.  
*Vel.* Yo, mi Rey, me sacudo  
 del q gasta el humor, y no el escudo:  
*Jul.* Y yo de la fregona,  
 que no pide mas grados, que corona:  
*Blanc.* Firme, y agradecida,  
 pendiente de tu amor tengo la vida.  
*Via.* Con tã alto favor (bello milagro!)  
 Mariposa à tus ojos me contagio,  
 porq mi amor con tu esperança acierte;  
 naciédo Fenix de mi propia muerte.  
*Hablan à parte, y salen D. Basilio, y Viento,*  
*criado, de camino.*  
*Basf.* Dexa los cavallos, Viento;  
 entre estos robles.  
*Vient.* Què amor  
 te oblique à tanto!  
*Basf.* Es furor,  
 que dentro del alma siento:  
 Despues que à seguir me allano  
 el fuero de su destino,  
 en busca de vn bien divino,  
 sin tener alivio humano,  
 de Barcelona me tray  
 el gran deseo de vella;  
 porque ay tal belleza en ella;

que tal belleza no ay.  
 Cerca de aqui se divierte,  
 segun estoy informado.  
*Vien.* Què estès por eila olvidado,  
 señor, de vengar la muerte  
 de tu deudo Don Francisco!  
*Basi.* A conocer su homicida,  
 yo le quitara la vida  
 como a un Basilisco:  
 Ignora mi enojo ardiente  
 quien le dió muerte tyrana.  
*Vie.* Pregítalo à Flor tu hermana, à p.  
 que es deste secreto fuente.  
 Que à mi guardarle me toca,  
 porque entonces su caydado  
 me dió, con hilo dorado,  
 vna puntada en la boca.  
*Basi.* Entre estas flores senti,  
 si no me engaño, ruido.  
*Vien.* A Blanca me ha parecido  
 tu medio maravedi.  
*Basi.* Què es lo que mis ojos ven?  
 del pecho arrojó vn bolcan!  
*Vien.* Veleta de otro galan  
 se muda al ayre tambien.  
*Basi.* No en vano, ingrata à mis ojos,  
 fue con mi amor hemore avara.  
*Vien.* Con su desden te dió en cara,  
 y oy con zelos te dà en ojos.  
*Vel.* Señora, que viene advierte  
 Don Basilio de Cardona,  
 el galan que en Barcelona  
 te festeja. *Blan.* Lance fuerte!  
*Vel.* Tapate. *Blan.* Penoso azar!  
*Vie.* Pues como, señora?  
*Blanco.* Ay, Cielo!  
 mi hermano viene, y reeelo  
 que aqui me llegue à mirar.  
 Vamos, Veleta.  
*Vanse las dos, y al irse se le ene à Blanca  
 vn Avaniillo.*  
*Basi.* Yo muero!  
*Jul.* Chispas echa el hermanillo.  
*Vie.* Alçar quiero el Avaniillo,  
 que se le cayó. *Basi.* Primero  
 sabrà mi amante corage  
 daros muerte. *Sacan las espadas.*  
*Vie.* Cavallero,

reportad el facete azero,  
 y con mas cortès language  
 me hablad. *Basi.* Así determina  
 daros muerte mi rigor.  
*Vie.* Mal conoceis mi valor. *Riñen.*  
*Vien.* Saque la espada el gallina.  
*Jul.* Esto no, porque desayre  
 sería del valor mio.  
*Vien.* Pues por què?  
*Jul.* Porque mi brio  
 no riñe por cosas de ayre.  
*Basi.* Mueran, Viento.  
*Vien.* Dale, pues.  
*Vie.* Es invencible mi aliento.  
*Jul.* No vi mas furioso Viento!  
 mas que damos al través?  
*Entranse acuchillando, y salen Blanca,  
 y Veleta quitandose los mantos.*  
*Blan.* Dobla estos mantos, amiga:  
 de pena pierdo el sentido!  
*Vel.* Que te sosiegues te digo.  
*Blanco.* No puedo en tanta fatiga.  
 Ay, Veleta! no te admire,  
 que el sentido me atormente  
 el amor, que vn accidente  
 haze que el alma delire.  
 Què Don Basilio llegara  
 à suspender mi alegria,  
 y que à la esperança mia  
 las puertas de amor cerrara!  
 Viste empresa mas tyrana?  
 Què estos pesares me dà!  
*Vel.* Notable advertencia fue  
 el fugirte allí su hermana.  
*Blan.* Què importa si prevenidos  
 los zelos en los amantes,  
 son Linceos tan vigilantes,  
 que penetran los sentidos?  
*Vel.* Tu hermano viene.  
*Blanco.* Pues vete,  
 no sospeche alguna cosa.  
*Vel.* Bueno es andar cuydadosa.  
*Vase Veleta y sale Don Marcos  
 muy triste.*  
*Mar.* Què así el amor me sujete!  
*Blan.* Marcos, hermano, què es esto?  
 tu tan triste y pensativo?  
 què rigoroso motivo

DE DON MIGVEL DE BARRIOS.

en tal estremo te ha pu- sto ?

*Mar.* Es tan penoso el tormento  
que à padecer me condena,  
que aunque sè sentir la pena,  
no sè dezir lo que siento.  
Mudo, y sin alma me dexa  
el mal que padezco ardiente,  
que tal vez el accidente  
no dà lugar à la quexa.  
Enmudezco en mis deldichas,  
porque de zozobras llenas,  
las dichas que hallo en mis penas,  
apenas pueden ser dichas.

Que amor que mi pecho hiere,  
en el mal que me apercibe,  
calla que muriendo vive,  
porque vive por quien muere.  
Y assi, en la fiera zozobra,  
que mudamente me assalta,  
toda la vida me falta,  
todo el tormento me sobra.

*Bian.* Què peyar puede obligarte  
à tan grave sentimiento ?

que es alivio del tormento  
dar à quien lo siente parte.

*Mar.* Puesto que suelen ser menos  
los males comunicados,  
oye, hermana, los cuydados  
que nacen de mis venenos.  
Ya resplandeciente el Alva  
era precursora alegre  
del Dios, que por copas de oro  
sus liquidas perlas bebe:  
Quando fue de mis sentidos  
dulce prission vn ce' este  
prodigio, que en la ribera  
del que idolatra de Thetis,  
con liquidos promontorios,  
al Cielo Nembrot se atreve:  
Acreditò su herm- sura  
Sol, de rayos tan lucientes,  
que oponiendole à la luz  
del hijo de J. be ardiente,  
la hizo obscur. cer entonces,  
porque el Alva amaneçieffe,  
solo à la luz de sus ojos,  
mas hermoia que otras vezes.  
Viite, que del Sol los rayos,

si por vidros transparentes  
passan, en la yesca enjuta  
repentino fuego encienden.  
cosa que si no se aplica  
el vidro, jamàs sucede ?  
Pues assi yo de sus luzes  
no sentì el ardor al vèrme;  
pero al mirarla, mis ojos  
fueron los vidros, de fuerte,  
que passando al corazon,  
me abrasò su luz ardiente:  
Y al modo que vn niño, quando  
vè delante à quien bien quiere,  
en señales de su amor  
da lo que en la mano tiene,  
no sabiendo en lo que haze  
si agrada, obliga, ò ofende.  
Mi amor, niño presuroso,  
sin discurrir, de repente  
su afecto significado  
le ofreciò en vn ramillete,  
que yo en la mano tenia,  
de su sè las muestras fieles.  
Admitiò la vnion de flores,  
en donde confusamente,  
de claveles, y j zmines,  
el espiritu tr. sciende,  
y al llegarlas al olfato,  
trocaron los accidentes,  
porque tocando en sus labios,  
y nariz, coral, y nieve,  
lo rojo huvo en los jazmines,  
y lo blanco en los claveles.  
Con tal favor cobrè aliento,  
y aquel dia cortesmente  
del ingenio alarde hizimos,  
para que mas me prendieffe,  
yo en amorosos discursos,  
ella en ayrosos desdenes.  
Esta ver tura gr. zè  
en aquel pueño tres meses:  
que, al fin, por tal ocasion,  
dicha se llama perderse.  
Despues asisti en su calle,  
y para que no dixesse,  
que yo en passarla tardaba  
vn dia, la zoyla gente,  
cosa que en vn hombre era

forçoso que nota diessè:  
 en vn cavallo subì  
 tan proprio, tan obediente,  
 que las piedras vna à vna  
 iba contando al moverse,  
 y sirviòme de disculpa,  
 al passar, el detenerme,  
 porque mi acierto amoroso  
 de agenos yertos naciessè.  
 Alcancè, si no favor,  
 el cariño que se debe  
 à quien la verdad confieffa  
 de las ansias porque muere.  
 Passò el cariño à fineza,  
 la fineza à concederme,  
 que las mias se fiassem  
 de vn bien escrito willete.  
 Tuvieron en su respuesta,  
 mis amaueses intereses,  
 las esperanças seguras  
 de la dicha que pretenden.  
 En vn jardin, donde el Mayo  
 se retira, y se haze fuerte  
 contra el Invierno, que passa  
 à cuchillo el campo verdes;  
 y formando de mosquetas  
 escuadron contra el Diziembre,  
 tantas hileras abista,  
 que el Invierno no se atreve,  
 porque la mosqueteria  
 al Mayo prompta defiende:  
 me concediò que la hablasse;  
 con tal, que la prometieffe,  
 en el lograr las finezas,  
 no ceder de lo decente.  
 Mas à este punto llegó  
 Don Francisco, que por huesped,  
 y pariente de su hermano,  
 sin que entonces me valieffen  
 descargos à reportarle,  
 razones à detenerle,  
 la espada, y la daga hizo  
 de nuestra causa los Juezes;  
 y al fin, por decreto suyo  
 le condenaron à muerte.  
 Muerto soy (dixo) y la herida  
 oitè tan violentamente,  
 que pareció que en el ayre

estos acentos se oyessen.  
 Conturbado mi valor,  
 todo duda, nada emprende,  
 y entre el irme, y el quedarme,  
 intentaba, mas no resuelve.  
 Aqui contemplo à mi dama  
 en vn mortal accidente;  
 allí difunto su primo  
 el corazon me estremee;  
 si me detengo, peligro;  
 y si me voy, mayormente,  
 porque si me dexo el alma;  
 en vano intento moverme.  
 Con que en va punto los tres  
 de tal modo el ser vivientes  
 perdimos, que no pudiera  
 decidir la propria mente  
 à qual privò de la vida,  
 si à la herida no atendieffe.  
 Recebròle, en fin, mi dama  
 (mejor dixera mi muerte)  
 y atendiendo à su peligro  
 mas, que al rigor de ponerme  
 en manos de otra desdicha,  
 que el yerto cadaver lleve  
 de allí me pidiò advertida,  
 antes que en lance tan fuerte  
 nos hallara Don Basilio  
 su hermano; y yo, diligente,  
 con Viento (vn criado suyo,  
 que de mis desvelos siempre  
 del interès obligado,  
 Argos guardaba las leyes)  
 saqué à su difunto primo,  
 y presuroso llevèle  
 à donde, ya que no el daño,  
 mi delito se encubieffe.  
 Bolví à verla (mas ay, Ciclos!)  
 que no bolví sino à verme  
 precipitado Flectante  
 de su luz respandeciente.  
 Pues desde entonces (què pena!)  
 contra mis ansias previene  
 olvidos que me congoxen,  
 mudanças que me atormenten,  
 siendo Boreas de rigores,  
 que con tormentas crueles  
 echa à piqué mi esperança

DE DON MIGUEL DE BARRIOS.

en el Mar de sus desdenes.  
Yo viendo que no bastaban  
finezas, ruegos, papeles,  
para templar de su enojo  
los injustos procederés,  
à esta Aldea me conduxé,  
por ver (ay de mí!) si ausente  
de sus ojos, me redimo  
del encanto en que me tienen.  
Mas no sé si han de poder  
de sus bellos Rosicleres  
apartarse mis memorias,  
porque me hechiza de fuerte,  
que la llevo à idolatrar  
al passo que me aborrece.

*Blanca dice à parte.*

*Blan.* No en vano vino à esta Aldea  
Don Basilio, que previene  
à su rigor, imáginos,  
la vengança que pretende.  
Sin duda que sabe ya  
quien dió à su primo la muerte,  
y en la vida de mi hermano

à vengar su ofensa viene:  
Bueno será que advertida  
le rebela el evidente  
peligro que le amenaza;  
mas à mi no me conviene  
descubrirle su intencion;  
que si la examina, puede  
ocasionarse à mi amor  
mayor daño del que teme.

*Mar.* Suspensa, de averme oído,  
estás. *Blan.* Si lo estoy al verte,  
que como tu hermana soy,  
hiento el dolor que padeces.

*Mar.* Con el desprecio el vivir,  
porque el amor que me enciende  
llega à ponerme la vida  
en aquello que es mi muerte.

*Blan.* Divierte, hermano, essa pena.

*Mar.* Del dueño que adoro ausente  
no ay consuelo que me alivie,  
ni alivio que me consuele.

*Blan.* El Cielo, de tus pesares  
la injusta violencia temple. *Vas.*

*Mar.* Ausente el Sol, el Prado se obscurece,  
reyna la noche, madre de temores,  
y de las Aves, Arboles, y Flores,  
la diversa color igual parece.

Mas quando con sus rayos resplandece,  
dando lustre al matiz de las colores,  
por mas q' apure el Sol sus resplandores,  
quien negro anoheció, negro amanece.

Bién podria admitir la color verde  
con varios accidentes de alegría,  
à la negra color que mi alma viste:

Mas quien de la esperança el verdor pierde,  
aunque passe la noche, y buelva el día,  
triste amanece, si anohece triste.

de veros, le pide albricias.

*Abrazanse.*

*Mar.* Con notable admiracion,  
mi amor, que tanto os estima,  
de vuestro mal se congoxa,  
si al veros se regozija.

*Salie Julio con la espada desnuda.*

*Jul.* Saltando mas que vna Cabra  
he venido echando chispas,  
y aunque ninguna de vino,  
el capè tomando esquinias,

*Salie Don Victor con la espada  
sangrienta.*

*Vis.* Cavallero, socorredme,  
que dexo à vn hombre sin vida:  
què miro?

*Mar.* Cielos, no es *à p.*

Don Victor, con quien tenia  
en Flandes tanta amistad?

*Vis.* Amigo, mis brazos digan  
el grande gozo, que al pecho,

señor, en tu seguimiento.  
*viã.* Ya no ay riesgo que me oprima  
 en vuestra casa, Don Marcos.

*Mar.* Aqui importa que escondida,  
 Don Viãtor, vuestra persona  
 quede, mientras examina  
 mi amistad lo que os previene  
 la desgracia acontecida,  
 para acudir al remedio.

*viã.* De Pilades sois embidia.

*Mar.* A Dios, pues. *Vase.*

*viã.* El Cielo os guarde.

*Iul.* No sè si de la justicia  
 quedamos aquí seguros.

*viã.* De su forçosa pesquisa,  
 la prevencion de Don Marcos  
 à defendernos le obliga.

*Iul.* Brava punta le tiraste  
 à tu contrario! *viã.* La herida  
 temo que sea mortal.

*Iul.* Pues no, si con valentia,  
 tirandole viãas abaxo,  
 le echaste patas arriba?

*viã.* Quien imaginara, Julio,  
 tan impetuosa de dicha?

*Iul.* Consuelate, pues saliste  
 vencedor desta conquista  
 con el Avaniillo ayrobo.

*viã.* Què importa, si sumergidas  
 en el golfo de la pena  
 mis esperanças se miran?

*Salen Blanca. y Veleta.*

*Blan.* Què le viste con mi hermano?

*Vel.* Dentro desta sala misma  
 que lababa. *Blan.* No ha sido engaño,  
 pues ya el alma suspendida  
 es tornasol apacible  
 del Apolo de su vista.

*viã.* Valgame el Cielo! què miro?  
 no es la Venus peregrina,  
 que idolatro amante, y ciego?

*Iul.* Y la otra no es la Nimpha,  
 que Camaleon del Viento  
 me dà con la e tretienida?

*viã.* Pues como en aquesta casa?

*Iul.* Lo peor del juego seria,  
 si sabiera que à tu hermano  
 le metiste la espadilla.

*Blan.* Dudando estoy, dueño mio,

*A Don Viãtor.*

qua sea tanta mi dicha,  
 que en la mayor affliccion  
 la suspenda el alegría  
 de verte, quando el recelo  
 de aver sido conocida  
 de mi hermano, en tantas penas  
 me lisonjea tu vista.

*Iul.* Què engañada viene, Blanca!

*viã.* Què ignore me maravilla  
 el suceso de su hermano!

*Blan.* Què constelacion propicia  
 te conduxo à mi presencia?

*viã.* El imàn, la luz divina  
 de estos ojos, que son norte,  
 que à ver su beldad me guía.

*Iul.* No me hablas a go, Veleta?

*Vel.* Estoy buelta al medio dia  
 por el Viento, que acostumbra  
 regalarme con gallinas;  
 y por lo que les parece,  
 no verte entre ellas me admira.

*Iul.* Bien tienes de que admirarte;  
 pues quando su amor me pica  
 entre ellas, soy como Gallo,  
 que las regala, y cobija.

*viã.* Sabet quisièra, sefiõra,  
 si esta casa es la divina  
 esfera de tu hermosura.

Desto modo sollicita *à p.*  
 mi pecho salir de dudas.

*Blan.* Es de vna parienta mia,  
 hermana del Cavalleco  
 q̄ aqui habló con vos. Permita *à p.*  
 el Cielo, que esta ficion  
 termine su dula! *viã.* Fiça *à p.*  
 mi confusion en el alma  
 con nuevos riesgos me admira.

*Iul.* Què mi amor no te sujeta?

*Vel.* Pende de otro mi alegría.

*Iul.* El Viento te obligaria  
 à ser mudable, Veleta.

*Vel.* Solo à su mercedimiento  
 me rindo amante y vana.

*Iul.* Como te hallò tan liviana,  
 te vino à llevar el Viento.

*Vel.* Porque à pesarte viniera,



en amor supe emplearme.

*Iul.* A mi no puede pesarme una cosa tan ligera.

*Vel.* Ni à mi se darte cuydado el amor con que me ahitas.

*Iul.* Pues como no le vomitas?

*Vel.* Ya por otro lo he trocado.

*Dentro ruido como que abren una puerta.*

*Blan.* Si no me engaño, esta puerta abren. *Vel.* Retirate, pues:

*A parte à ella.*

mira que Don Marcos es el que ya la tiene abierta.

*B. an.* El ausentarme de aqui es lo çoso: à Dios señor.

*Via.* Bolveràs? *B. an.* Si, porque amor me dexa la vida en ti. *Vas.*

*Via.* Difunto estoy sin su luz!

*Vel.* Y yo de verme ausentada me juzgo resucitada. *Vas.*

*Iul.* No avré menester capuz.

*Sale Don Marcos por otra puerta.*

*Mar.* Con notable confusion buelvo! *Via.* Pues que ha sucedido?

*Mar.* Conociste al que herido dexasteis? *Via.* No: el corazon à p. en gran peligro me advierte!

*Mar.* Pues sabed, que disfrazado venia determinado à darme sangrienta muerte; que como con vn forçoso fracaso ofendí su honor, y sigo con tanto amor de su hermana el Sol hermoso::

*Via.* Qué escucho? zelosa furia! à p.

*Mar.* Temiendo, al ver q me obliga::

*Via.* Aun esto mas? ha enemiga! à p.

*Mar.* En su honor mayor injuria, mi muerte intenta arrogante.

*Via.* Toda el alma es Mongibelos! à p.

què me aya dado estos zelos la ingrata que adoro amante!

Mas apurèmos, dolor,

la duda que al pecho inflama:

*A èl dize.*

hermano es de vuestra dama?

*Mar.* Como ella hechizo de amor,

*Via.* Quando imaginè rendilla, à *Iul.* de zelos muero abraçado.

*Iul.* Como à niño te ha tratado, señor, pues te diò papilla.

*Mar.* En el Cielo de su amor padece el alma desvelos.

*Via.* Yo estoy rabiando de zelos:

*Iul.* Acude al Saludador.

*Via.* Qué así Blanca me engañasse! del pecho el alma te arranca.

*Iul.* No quisiera que de Blanca vinieras à ser cornado.

*Mar.* Descolorido, y suspenso estais de oírme. *Via.* Don Marcos; oyendo injurias de amor se renuevan mis cuydados.

Que como de amor nacieron, y conocen sus engaños,

se previenen de rigores por resistir sus asaltos.

*Sale Fabio, criado.*

*Fab.* Señor, à parte quisiera *A Marc.* hablarte.

*Mar.* Qué quieres, Fabio?

*Fab.* Solo dezir, que pretende de Don Basilio el criado hablarte, y que para entrar tu licencia està esperando.

*Mar.* Si vè à Don Víctor, recelo *à p.* que le dè aviso à su amo de que amparo à quien hirió; con que será necessario buscarme mas al empeño, por defenderle del daño.

Quiero evitar la ocasion.

Don Víctor, en este quarto *à el.* importa que os oculteis, porque no os vea el criado del dueño que amante adoro:

*Via.* Solo obedeceros trato: *à p.* què así Don Marcos me ofenda con la prenda que mas amo!

*Iul.* Plega al Cielo, que el tercero no haga molerte en el quarto.

*Entranse los dos, y quedan al passo.*

*Fab.* Le dirè que entre?

*Mar.* Bien puedes.

*Vase el criado.*

*Jul.* ¿Estás loco? *Vic.* Estoy rabiando de zelos! Aquí escondido faber intento: *Jul.* Habla passo, que sale vn Viento Mercurio.

*Vic.* En vivos incendios ardo!

*Sale Vic.* Dame tus pies.

*Marc.* Viento amigo, levanta, llega á mis brazos.

Como queda el Sol que adoro?

*Vic.* Sintiendo tu ausencia tanto, que si á sus ojos no buelves, temo que funesto ocalo ha de tener su hermosura.

*Marc.* Como puede ser, si ingrato su amor, á mis esperanças les diò injultos defengaños?

*Vic.* No se entienda lo que dizen.

*Jul.* Son poco entendidos ambos.

*Vic.* Sin dnda que están los dos de mis ofensas tratando.

*Jul.* Señor, vamonos á dentro, no venga á tentarte el Diabolo á hazer algun desatino.

*Vic.* Bien me has advertido, vamos, que yo buscaré ocasiõn que dè vengança á mi agravio.

*Quitanse del paño.*

*Vic.* Como le diste la muerte á su primo desdichado, se mostrò contigo esquiva; mas ya en tu amor contemplando, con la gloria de quererte, no se acuerda de su agravio.

*Marc.* Esto como puede ser, si aleve obliga á su hermano á venir contra mi vida, por averle revelado, que á los filos de mi espada murid su primo.

*Vic.* Es engño, que mi señor solo vino á esta Aldea, enamorado de Blanca, vna hermosa dama, que esta mañana en el campo diò favores á otro amante. Con quien zeloso mi amo sacò la espada; mas tuvo poca dicha, que el contrario

aun con tenerle presente, le dexò entõnces passado de vna estocada cruel.

*Mar.* Cielos, ¿estoy escuchando? á pmas, honor, disimulemos, que importa que este criado no conozca de mi pena, que de Blanca soy hermano: mucho siento su desgracia. *à Vic.*

*Vic.* Por aver tan corto espacio desta Aldea á Barcelona, en vna silla de manos me ha mandado que le lleve; mas antes, de tí obligado, vengo solo á que me mandes.

*Marc.* En premio de esse cuydado este diamante recibe.

*Dale vna sortija, y luego vn papel con vn retrato.*

Y este papel, y retrato daràs á mi amada prenda.

*Vic.* Yo se lo pondré en sus manos, y aun te traerè la respuesta, porque tu afecto bizarrõ me haze precarfer de anillo, despues que soy y secretario.

*Marc.* Yo irè á Barcelona á verla.

*Vic.* Tu amor serà laureado: á Dios, señor. *Vase.*

*Marc.* El te guarde.

Entre pensamientos varios discurre el alma confusa (ay de mi!) confiterando, que en el goiso de la ofensa padece mi honor naufragios.

Mi hermana (ha Cielo!) llevada cy de vn antojo liviano, ultrajò (què alevosia!) su honestidad, abrasando con el fuego del amor el Templo de su recato.

Don Basilio queda herido por su ocasion, yo agraviado previniendome al enojo por redimirme al aplauso; que aunque es su amor el caido, es mi honor el lastimado.

Favor me pide Don Victor,

sin aver considerado,  
que en quanto me està ofendiendo  
se lo pide à su contrario.

Mas pues me ofende atrevido  
(siguiendo el afecto vano;  
que alimento cauteloso  
en la casa de mi agravio )  
necesario es el remedio  
antes que se aumente el daño,  
que quien gozò sus favores,  
tambien gozará sus brazos.

Con mas prudencia que enojo  
mi injuria disimulando,  
sin darme por ofendido  
le facimare, que obligado  
de tu amidad, solícito  
hazerle de amigo hermano:  
Para que cesen con esto  
de mi opinion los estragos,  
de mi vengança el impulso,  
y de su muerte el amago.  
Mas si à la fé de mi hermana  
le niega el debido lauro,  
rompiendo à su obligacion  
los indissolubles lazos,  
à cuchilladas le harè  
( si, voto à Dios ) que anegado  
en sangre, pague su culpa;  
porque es mi honor tan bizarro,  
que si le ofendiera el Sol,  
al Sol hiziera pedazos.

*Vase, y sale Julio como recelándose.*

*Iul.* Don Marcos descolorido,  
con el rostro demudado,  
se ha quedado con Don Victor:  
si le querrà dar con algo,  
sabiendo que por su Blanca  
andamos de quarto en quarto ?  
Mal hize en dexarle solo:  
mas què puedo hazer, si entrambos  
me mandaron salir fuera ?  
O si Blanca en este passo  
passara el trago que yo,  
y me diera mejor trago  
con vn frasco de lo puro !  
què fuera verme enfascado,  
con el vino hasta los ojos,  
y el vomito hasta los labios !

Pero Blanca no parece  
por mas que estas cuentas hago.  
*Sale viã.* Julio, al instante, al proviso  
baxa à enfiellar vn cavallo:  
salgamos presto de aqui.

*Iul.* Què te passò con Don Marcos ?  
*viã.* No me digas nada. *Iul.* Y Blanca ?  
*viã.* Huyendo voy de su engaño.

*Iul.* Como huirás, si la justicia  
el cavallo te ha embargado ?

*viã.* Don Marcos me ofrece vno:  
vèn, que està à fuera esperando.

*Iul.* Para estar fuera de sota,  
bueno es salir de cavallo. *Vanse.*

*Avrà vn bufete con recado de escribir.*  
*Sale Flor con un papel, y un retrato*  
*to en la mano.*

*Flor.* Con el gusto de mirar  
el retrato de Don Marcos;  
me olvido del alvedrio,  
y à su obediencia me allano:  
El papel buelvo à leer,  
que me diò con el retrato  
Viento, que mi amor constante,  
con leerlo, y con mirarlo,  
detiene el passo à mis penas,  
viendo que à sus glorias passò. *Lee.*

Este insensible traslado  
del que ausente queda en calma,  
busca en vos, mi dueño, el alma;  
que en vuestro Cielo he dexado:  
Si en vuestra vista, animado  
su vital accion espero,  
dicha como à cierto infiero  
( ya que sois del alma archivo )  
en buscarme à donde vivo,  
y en dexarme à donde muero;

*Dexa de leer, y dize.*

Si en èl muere, y en mi vive  
tan amante como afirma,  
y de su amor me confirma,  
quando en mi pecho se escribe:  
Ya del gusto que recibe  
mi amor, el premio le alcanza;  
visto que la confiança  
que tuvo de mi lealtad,  
me llevò la libertad,  
y me dexò la esperança.

De vn agravio persuadida  
quise olvidar à mi amante,  
mas luego el amor gigante  
fue de mi intento homicida:  
Que como entonces con vida  
quedò en mi pecho escondido,  
me hizo olvidar de mi olvido  
à pesar de mi pesar,  
porque no quiere olvidar  
lo que olvidar he querido.  
Y así, pues me dà lugar  
la ocasion de que mi hermano,  
ya convaliente, queda  
en su quarto retirado:  
respondiendo à su papel,  
mandarè al bien que idolatro,  
en cada letra vn cariño,  
y en cada razon vn lauro:

*Ponese à escribir, y sale Don Basilio por las espaldas.*

*Basi.* Sin dar reposo à mi mal  
padezco, considerando,  
que sanando de la herida,  
no estoy de la injuria sano.  
El deseo de vengarme  
me ha traído de su quarto,  
buscando en mi hermana Flor  
algun medio imaginado,  
que le dè à su pena luto  
por la muerte de su agravio.  
Mas escribiendo vn papel,  
divertida, de mis passos  
no siente el rumor: què harè?  
En gran confusion me hallo!  
Mas así saldrè de dudas.

*Quitale el papel.*

*Flor.* Ay de mi! *Basi.* Què es esto?

*Flor.* Hermano::

*Basi.* Suelta el papel.

*Flor.* Què desdicha!

repara:: *Basi.* Què estoy mirando!

*Vè el retrato.*

de Don Marcos de Moncada

(Cielos!) no es este el retrato:

*Flor.* Ay muger mas infelizè?

*Basi.* En vivas iras me abrafo!

*Lee el papel.*

Si à mi primo el sèr quitaste,  
llevado de vna violencia,  
à mí solo, con tu ausencia,  
mas tyrano me mataste.

*Dexo de leer.*

Que tu fuisse la ocasion  
deste lamentable caso,  
traydora:: *Flor.* Hermano::

*Basi.* Enemiga.

*Flor.* Ay lance mas apretado?

*Basi.* Castigarè tu delito.

*Flor.* Mi muerte estoy recelando:

*Basi.* Y por darte mayor pena,  
al traydor que me ha injuriado  
he de matar à tus ojos.

*Flor.* Muera yo en pesares tantos! à p.

*Basi.* Que pues fuisse el instrumento  
de las injurias que passo,  
tambien oy de mi vengança  
has de ser motivo infuusto.  
Vn papel le has de envivir  
de mis rigores notado,  
porquè encuentre con su muerte,  
visiendo à buscar mi agravio.

*Ponese Flor vn lienço en los ojos,  
y èl prosigue.*

No con lagrymas presumas  
templar mi enojo indignado;  
que si à la vengança mia  
quieres anegar llorando,  
del material de tus ojos  
saldrà mi vengança à nado.

*Flor.* Hermano, si tu favor::

*Basi.* Tu enemiga soy, no hermano;  
y así en vano sollicitas  
pedir favor al contrario.

Retirate à tu aposento.

*Flor.* Vn cadaver se y elado!

*Basi.* Solo vengarme pretendo.

*Flor.* Què rigor!

*Basi.* Maera el que ostado,

con el susto de vna ofensa,

le causa à mi honor desmayos.

*Flor.* Los Cielos me dèn alivio!

*Basi.* Vengança me dèn los Astros.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Víctor, y Julio de camino, embaynando las espadas.*

*Iul.* No hemos escapado mal,  
pues con la vida escapamos  
sin ayuda de vezinos.

*Vic.* Temieron mi enojo airado.

*Iul.* Ellos vinieron por lana,  
y bolvieron traquilades;  
pues saliendo à capear,  
con la de Rengo llevaron.  
El vno queda pidiendo  
confites y otro garbanços,  
y los demás se acogieron  
vestidos de colorado.

*Vic.* Buena fuerte hemos tenido.

*Iul.* Todo se debe à este brazo.

Mas dime, què firmos de hazer  
à estas horas, y en vn barrio,  
que no sabemos las calles,  
como Don Quixote, y Sancho,  
buscando à tu Dulcinea,  
sin saber en què Palacios,  
ò en què callejuelas vive,  
y à riesgo de que salgamos,  
aunque demos el capote;  
con vn repique de palos?

*Vic.* Ningun peligro recelo,  
que de amor el que es vassallo  
vence montes de peligros,  
los riesgos atropellando.  
Ya sabes, que me ofreció  
(de mi amistad obligado)  
Don Marcos, en casamiento,  
à su hermana, y que la mano  
me obliguè à darle de esposo,  
por vengarme del agravio  
que le hizo Blanca à mi amor.  
Mas detones considerando  
ser el fuego de sus ojos  
de mi corazon encanto,  
le dixi, que me importaba,  
antes de tomar estado,  
bolver à Valencia, siendo  
otro mi designio, quando

viendome en esto resuelto,  
al cuello me echò los brazos,  
diziendo, que en Barcelona  
me esperaba como à hermano:  
Partime, al fin, de su vista,  
sin que mi amante cuydado  
se despidiera de Blanca,  
por los zelos de Don Marcos;  
cuya hermana, à Barcelona  
me trae imàn soberano,  
à informarme de sus ojos,  
prevenido, y disfrazado,  
si es bella como su fama.

Que si no, escusarme trato  
de estar, por vn leve gusto,  
sugeto à vn eterno daño.  
En casa de Don Basilio  
mi deudo, pienso entre tanto  
estar, baticando tambien  
al matador de mi hermano,  
para el fin de mi deseo.

*Iul.* No esta tu discurso malo;  
mas yo estoy de parecer,  
que esta noche allà no vamos.

*Vic.* Por què? *Iul.* Porque del camino  
venimos cansados ambos,  
y enfadaràn à mil mudos,  
señor, dos hombres cansados.  
Bolvamos a la posada,  
que esto es lo mas acertado.

*Vic.* Quiero tomar tu consejo:  
mas gente en la calle ha entrado.

*Iul.* Si es la justicia? *Vic.* Esto temo;

*Iul.* A riesgo los dos estamos,  
que nos manden a vn Presidio  
con docientos de a cavallo.

*Vic.* Entra, Julio, en esta casa,  
que la ocasion por sagrado  
nos ofrece. *Iul.* Plega a Dios,  
que en la casa, por el caso,  
no nos hagan ozotea  
estos dos vltimos quartos.

*Entranse, y salen Don Marcos, y Fabio  
de noche.*

*Fab.* Què al hombre no conociste,  
q̄ te diò el papel? *Mar.* No. Fabio,  
oy de Barcelona à penas  
registrè las calles, quando

despues de llamarme à parte,  
me dixo: Señor Don Marcos,  
este papel os embia  
la que es prodigio en amaros.  
Fueffe, y dexandome entonces  
confuso, fu ueña rasgos,  
veo que es de Flor, en donde  
me dilponga, y que à las doze  
de la noche ( fav. r raro ! )  
me tendrà abierta la puerta.

*Dizen dentro.*

*Bast.* Muerte, traydor.

*Vist.* Ha, tyranos !

Mi enojo os darà la muerte.

*Dentro ruido de espadas.*

*Mar.* Qué ruido es este ? *Fab.* Malo,  
en la-casa de tu dama  
son las voces.

*Marc.* A qué aguardo ?

Allà he de entrar, vive el Cielo,  
los riesgos atropellado,  
que mi valor no permite  
suficimiento en tales casos.  
Sigueme, Fabio.

*Entra sacando la espada.*

*Fab.* No puedo,  
que estoy de miedo ciscado,  
y pienso que las reliquias  
en los calçones quedaron.

*Dentro ruido de espadas, y sale Flor  
en cuerpo.*

*Flor.* Cavallero, si es ob'iga  
vna muger con su llanto,  
poned mi vida en defensa.

*Fab.* A buen arbol se ha arrojado.

*Dizen dentro.*

*Bast.* Cruel Don Marcos, à donde  
retiras cobarde el passo ?

*Marc.* Antes oflado te bu'co.

*Flor.* El alma tengo en los labios:  
ay. Don Marcos de mis ojos !

*Fab.* Flor es aquesta.

*Dent. Bast.* Villano,

muerte hallaràs en mi espada.

*Mar.* Mi enojo te hará pedazos.

*Flor.* Succorredme en tal peligro.

*Fab.* Seguid, señora, mis passos,

que yo guardaros prometo  
como si fuerais Dilanto.

*Vanse, y buelve à salir Don Marcos con la  
espada desnuda.*

*Mar.* Notable traycion ha sido !

A peligro estoy, si aguardo  
los enemigos azeros,  
que me estan amenazando.  
Sin duda que ha sido traza  
de su cauteloso hermano,  
para quitarme la vida,  
de los zelos obligado.

*Vase, y salen Don Basilio, y Viento, con las  
espadas desnudas.*

*Bast.* Corrido estoy, vive el Cielo,  
de que así se aya escapado  
de mis manos; mas no importa,  
que yo vengare mi agravio,  
aunque del quart. Elemento  
le favorezcan los rayos,  
que quien me llega a enojar,  
no està seguro en los Astros.  
Sigueme, que no repola  
mi corazon agraviado,  
hasta quitarle la vida.

*Vien.* Es muy valiente Don Marcos,  
y no quisiera, por Dios,  
que nos marcara los calcos. *Vanse.  
Avrán sacado luzes, y salen Blanco,  
y Veleta.*

*Vel.* Señora, qué pena aleve  
te descompones cruel  
el jazmin de tu clavel,  
y la rosa de tu nieve ?

*Blan.* Ay, Veleta ! mi afficcion  
es tan-estrãa, tan grave,  
que en mi sentimiento cabe,  
y no cabe en mi razon.  
Oy me traxo à Barcelona  
Don Marcos, mi hermano injusto;  
donde à manos del disgusto,  
con tal rigor me apasiona,  
que aborrezco ya el vivir;  
porque en la carcel de amor,  
no tengo, de mi dolor,  
mas alivio, que el morir.  
Casame ( suerte fatal ! )  
y no me ha dicho con quien,

porque ausente de mi bien,  
no sepa quien es mi mal.  
A un hombre, que nunca he visto,  
trata rendir mi decoro,  
si me resisto, es desdoro,  
muerte, si no me resisto.

Presto (el dolor me en gena!)  
estaremos à porfia,  
yo en brazos de su alegria,  
èl en brazos de mi pena.  
Y en tan contrarios efectos  
le he de admitir (fuerte dura!)  
por dueño de mi hermolura,  
pero no de mis afectos.

Que vna violenta crueldad,  
si tiene poder injulto,  
bien puede forçar el gasto,  
pero no la voluntad.

Y así, lastimada siento  
este ultrage, este rigor,  
pues el remedio mejor  
es morir en el tormento.

*Vel.* Si de tal estraña pena  
quieres vencer la porfia,  
y de tu melancolia  
romper la dura cadena:  
premia la mucha lealtad  
de Don Basilio tu amante,  
pues tan fino, y tan galantè  
foi esta tu beldad.

Casarte con èl procura,  
y será acertado medio,  
que quien aplica el remedio  
con tiempo, sus males cura.

*Blan.* Quando de Don Victor lloro  
la ingratitud, quando amante,  
al passo que es inconstante,  
sabes que firme le adoro:  
mal podrá mi corazon,  
viviendo en captividad,  
rendirle la libertad,  
que està en otra possession.  
Que aunque es tan digno sugèto  
Don Basilio de mi amor,  
bizarro, cortès, señor,  
galan, valiente, y discreto,  
de mi estrella la influencia  
solo à Don Victor se inclina,

que à la voluntad divina  
no ay humana resistencia.

*Vel.* No ves, que amarle es exceso;  
despues que su deslealtad  
se ausentò de tu beldad  
sin despedirle?

*Blan.* Aun por esso  
el martyrio que me alcanza,  
mas en su amor me enagena;  
porque tengo mayor pena,  
quando no tengo esperança.  
Y así, pues de mi accidente  
no puedo el rigor templar,  
dexame sola penar.

*Vel.* De tu gusto estoy pendiente. *Vas.*

*Blan.* Aora que la soledad  
à mis pesares atiende,  
y el silencio comunica  
los males que el alma siente:  
aqui llorando affigida  
los rigores de mi suerte,  
que en el potro del tormento  
mas me aprietan los cordales,  
podré quejarme de amor,  
si quejarie vn alma puede,  
que en los brazos de la pena  
no sabe vivir alegre.  
Pero rendirme à Morpheo  
serà accion mas conveniente,  
que mientras duerme vna triste,  
no ay rigor que la moleste. *Sicèntase.*  
Reposando en esta silla  
(si el dolor me lo concede)  
borratè de la memoria  
mis confusiones cruales,  
tanto linage de penas,  
tanto tropel de accidente:

*Quedase dormida con la mano en la mexi-  
lla, y sale Don Victor lleno  
de polvo.*

*Via.* A Julia dexo perdido  
en aquel obscuro albergue  
de donde, en brazos del riesgo,  
sape escapar de la muerte.  
Burlè à mis contrarios fieros,  
retirandome prudente  
de su rigor à vn jardin,  
y saltando sus paredes,

vengo discutiendo estas,  
sin saber donde la fuerza  
me lleva, por este quarto:  
pero, Cielos, que celeste *me à Blac.*  
miravilla es la que miro!  
no es Blanca? Amor, no es la Fenix  
de hermosura, que idolatra?  
Durmiendo está, si es que duerme  
quando, armada de Luzeros,  
pechos rinde, y almas hiere.

Sostiene al Cielo que imita  
su mano Atlante de nieve,  
que llegar al Sol se atreve  
sin temer que se derriua:  
Divino impulso ex resaca  
este Serafin humano,  
y aun acobardar me atano,  
que puede, estando en el suelo,  
tomar con la mano el Cielo,  
y tenerle de su mano.

Contemplando el arrebol  
del Sol de Blanca, estaria  
desde un dia al otro dia,  
pues passo de Sol à Sol:  
Amaroso Girasol  
de su fulgor oriental  
la admiro Cielo vital,  
persuadido en mis desmayos,  
que no me hiriera con rayos,  
si no fuera celestial.

Ay, Blanca, hermosa homicida!  
ay, gloria de amor incierta!  
si à imitarme estás despierta,  
no a mi amor estás dormida:  
Mas (ay de mi!) que rendida  
el alma al dolor que siento,  
conoce del ardimiento,  
que a tus rigores me humilla,  
que duermes sobre una silla  
para meterme de asiento.  
Mas ya de su ardiente luz  
corre las nubes de nieve.

*Despierta Blanca, y viendo à Don Victor,*  
*se levanta asustada.*

*Blan.* Ay, corazón! mis que miro?  
quien eres, hombre, quien eres,  
que así te atreves a entrar  
donde aun el Sol no se atreve?

*vit.* Detente, hermosa tyrana;  
el vano temor suspende,  
que soy tu amante infeliz,  
si ser infeliz merece,  
quando a tu luz abrasado  
muere amante, y nace Fenix.  
Hayendo de la justicia  
vengo por estas paredes,  
hasta llegar a este quarto  
donde tu Sol amanece,  
para salvar esta vida  
de mil espadas alevés,  
y a sugetarla a tus ojos,  
que la libertad me prenden,  
pues quando no mis contrarios,  
me matas tu solamente.

*Blan.* Bisten ya, señor Don Victor,  
las lisonjas (tan ce fuerte!)  
y advertid, que a mayor riesgo  
vuestro valor se previene,  
si os deteneis: ausentaos.

*vit.* Mal podrá vivir ausente  
de tu Cielo soberano,  
quien solo vive de verte.  
Ausentarme no es posible,  
que el fuego que el alma siente  
con la gloria de mirarte,  
se olvida de darme muerte.

Que si mi pecho rendido:

*Blan.* No profigais, que no tiene  
ya el corazón sufrimiento  
para oír (Etnas me enciendes!)  
tanta lisonja: ¡los, idos;  
ò vive el Cielo, que intente  
vuestra muerte, si atrevido  
os arrojaís à ofenderme.

Que esperarí? *vit.* A que tyrano  
de mi pecho te enagene  
tu feliz amante (ay, Cielos!)  
siendo homicida inclemente  
de la vida, que en tu Cielo  
injustas penas padece.

Mas está grande el amor,  
que el alma a tus ojos tiene,  
que aun despues de estar sin vida  
te ha de amar eternamente;  
que nunca se olvida el alma  
de lo que idolatra siempre.



*Blan.* Jamàs me tuviste amor.  
*Viã.* Con sus harpones me hieres,  
 quando buscando favores,  
 encuentro con tus desdenes.  
 De amor somos, à porfia,  
 tu el Oeaso, yo el Oriente,  
 pues quanto en ti mas se anubla,  
 tanto en mi mas reiplandece.

*Blan.* Quien bien ama no se ausenta.

*Viã.* Entonces zelos cruels  
 de tu vista me ausentaron.

*Blan.* Esso es engaño evidente;  
 que si qual dizes, me amaras,  
 no contra mi vida aleve,  
 en el techo de la ausencia,  
 dexaras mi amor doliente;  
 que quien enferma de zelos,  
 por templar sus accidentes,  
 aguarda satisfaciones.  
 Y quando no, mas ardiente  
 procura de su esperança  
 vencer los inconvenientes:  
 Vayase vuestra merced,  
 que ya de mi amor no tiene  
 que esperar, si no rigores.

*Viã.* Què poco mi sè te debe!

*Blan.* Así mis agravios vengo:

*Viã.* Yo te ofendo con quererte;  
 mas tu, mudable, me injurias  
 con zelos, y con desdenes.

*Blã.* Yo otro amor? hombre ingrato,  
 no sabes que firme siempre  
 te quise? *Viã.* Sè que me agravias,  
 quando de Don Marcos eres.  
 Podràs negar à mis zelos,  
 que me injurias por quererle?  
 esto no es cierto? no estabas,  
 quando heri à tu hermano, aleve,  
 en su casa, donde èl proprio  
 se alabò, que de tu ardiente  
 amor, era objeto digno.

*Blan.* Què dizes, hombre? detente:  
 à mi quererme Don Marcos?

*Viã.* Si, ingrata, con èl me ofendes.

*Blan.* Aora acabo de entender à p.  
 el engaño, que le tiene  
 zeloso: de Don Basilio,  
 que yo soy hermana infiere

Don Víctor; y como amante  
 mi hermano por Flor padece,  
 piensa, engañado su amor,  
 que por mi Don Marcos muere;  
 Si le descubro este engaño,  
 es fuerça que considere,  
 que Don Basilio en amarme:

*Ruido dentro.*

Mas quien mis puertas inquiere?  
 Si avrà venido mi hermano?  
 desdichas el alma teme!  
 Aquí le importa à mi honor  
 evitar males tan fuertes.

Veleta? *Sale Veleta.*

*Vel.* Señora? *Blan.* Amiga,  
 aora el valor conviene.  
 Si el rigor que me amenaza

*A Don Víctor.*

à piedad, señor, os mueve,  
 id siguiendo à esta criada,  
 que à pesar de inconvenientes;  
 os pondrà, sin ser sentido,  
 en la calle. *Viã.* Què me ausente?  
 esso fuera à no aver zelos.

*Blan.* Por què, en peligro tan fuerte?

*Viã.* Porque naci tan terrible,  
 que aunque me amaras, valiente  
 esperata aqui à tu hermano.

*Blan.* Esso es perderte, y perderme:

*Viã.* Tu ingratitud me provoca.

*Blan.* Siempre amante, firme siempre  
 te adoro como te quise;  
 si esta verdad te convence,  
 y te precias de cortès,  
 no à que te suplique esperes  
 segunda vez, que te vayas.

*Viã.* Es verdad lo que me adviertes?

*Blanc.* Que pondere mas mi amor  
 el tiempo no me concede:  
 obliga mi sè con irte.

*Viã.* Voyme por obederte.

*Blan.* No vuelvo en mi de turbada!

*Vase Don Víctor, y Veleta, y sale Fabio.*

*Fab.* Señora, en aquel retrete  
 dexo escondida à vna dama,  
 por quien mi señor se ofrece  
 à los peligros de Marte  
 en los brazos de la muerte:

tèn cuenta con su hermosura  
mientras voy a socorrerle.

*Vase Fabio, y buelve à salir Veleta  
alborotada.*

*Blan.* Alguna desdicha temo.

*Vel.* Todo al revès nos sucede.

*Blan.* Pues dime, què ha sucedido ?

*Vel.* Apenas fuy deligente  
à despedir à tu amante  
por està florido albergue,  
quando sentí abrir su puerta;  
y yo temiendo que fuesse  
tu hermano ( que à tales horas  
se recoge muchas vezes )  
le assegurè de su vista,  
y le recatè prudente  
en vn retrete, que apenas  
se divisan las paredes.

*Blan.* Ay, Veleta, su venida  
algun fracaso promete !  
perdida soy si le ha visto !

*Vel.* El temor, señora, pierdes,  
aunque, si bien es verdad,  
por poco llegan à verte,  
y sucede vna desgracia;  
porque Don Víctor, rebelde,  
con la duda de que entraba  
otro amante à merecerte,  
quiso esperarle atrevido,  
y darle sangrienta muerte,  
si no le advierto es tu hermano;  
y no amante pretendiente.  
Y aunque lo dudò zeloso,  
y le amenazò valiente,  
le dexè oculto en el quarto;  
porque en el quinto no peque.

*Blan.* El alma llena de sustos,  
nò sabe si vive, ò muere:  
què bien se prenden los males !  
què mal se enlaçan los bienes !

*Al paño Don Basilio, y Viento.*

*Basf.* Zelos, y agravios me obligan  
à que yo de Blanca intente  
registrar toda la casa.

*Vien.* Dime, señor, quien tè mete  
en aventuras ajenas ?

*Basf.* El grande amor que me debe:  
Por hallar su casa abierta

tan à deshora, me enciende  
el temor de que otro amante  
su hermoso cielo merece.

*Vien.* Si con otro amor te embida,  
perderàs quanto quisieres.

*Blan.* Oye, que en esta antefala  
siento passos. *Vel.* Mucho sientes ?

*Vien.* Aquí, señor, està Blanca.

*Aora salen.*

*Blan.* Cielos, Don Basilio es este !  
Veleta, què es esto ? ay tritte !

*Vel.* Señora, no sè. *Blan.* Tu vendes,  
traydora, mi honor. *Vel.* Reparas ?

*Basf.* Advertid, que no os ofende,  
Blanca hermosa, esta criada,  
que yo amante, y diligente,  
hallando esta casa abierta  
( à mi amor cerrada siempre )  
à tales horas ( ay, ansias ! )  
no es mucho que me atreviesse  
à entrar, por verme abrasado  
en esse Sol resurgente,  
que siendo gloria de amor,  
es ocasion de mi muerte.

*Blan.* Si como dezis me amais,  
señor Don Basilio, y tiene  
algun merito mi fama  
con vuestro amor, concededme  
aqui vna merced que os pida.

*Basf.* Mi amor os será obediente.

*Blan.* Pues por la puerta q' entrasteis  
os buelved. *Basf.* Sentencia fuerte !  
Soberano Cielo mio;

desde el instante que os vi,  
hallandome à mi sin mi,  
en adoraros porfio:

Sin vistrar, èc. ni alvedrio  
el alma os llevo à ofrecer,  
viano de merecer,

por fineza tan notoria,  
que llegue a ser en vos gloria  
lo que es en mi padecer.

No puedo optimir mi amor  
despues que os mirè tan bella;  
porque es mas fuerza de estrella;  
que deseo del favor:

Y así, no vèis del rigor,  
porque es contra vos sospecho;

Y aún estoy muy satisfecho,  
que si injuriarme intentais,  
armas contra vos tomais,  
pues siempre estais en mi pecho.  
Casse el rigor homicida  
de vn alma que amante os di,  
no por reservarme a mi,  
si por guardar vuestra vida:  
Mas si al rigor prevenida  
de Amor no os dexais vencer,  
podeis, señora, entender,  
que yo constante he de estar,  
con mas firmeza en amar,  
que vos en aborrecer.

*Sale Don Marcos.*

*Marc.* Dexadme, penas, morir;  
pues acabò mi esperança:  
mas quien està aqui?

*Basil.* Què miro?

*Apartanse los dos, empuñando las espadas.*

*Vel.* Ay, señores, cuchilladas  
ha de aver, si Dios no acude!

*Blan.* Esto a mis penas faltaba.

*Todos à parte.*

*Marc.* En mi casa Don Basilio::

*Basil.* Don Marcos en esta casa?

*Mar.* Despues que en la fuya, alevos,  
quiso entregarme à la Parca?

*Blan.* De turbacion no respiro!

*Basil.* No basta, penas, no basta,  
que con la hermana me ofenda,  
si no tambien con la dama?

*Mar.* Vengança pide este agravio.

*Basil.* Muertè le darà mi saña.

Villano, de tus arrojos  
oy sabrè cortar las alas.

*Sacàn las espadas y riñen.*

*Mar.* Lo què con la lengua has dicho,  
traydor, obra con la espada.

*Vien.* Mas que salimos de aqui  
lastimados, y sin blanca?

*Blan.* Quizà apagando esta luz,  
evitarè vna desgracia. *Mata la luz.*

*Vien.* A buenas noches quedamos.

*Basil.* Què aora la luz faltara!

*Mar.* Muera quien mi casa ofende.

*Vien.* El Diablo està en Cantillana.

*Vel.* Por este lado me escurro

antes que escurran mi pança. *Vas.*

*Vien.* Ya he topado con la puerta.

*Basil.* Espera, traydor, aguarda. *à Vict.*

*Vien.* Sigue mi alcance, y veràs

el valor que me acompaña:

pensando que soy D. Marcos, *à p.*

vendrà siguiendo mis plantas.

*Basil.* Ceniza te harà mi fuego.

*Vien.* Bien he logrado mi traza.

*Vase Viento con Don Basilio.*

*Blan.* Cielos, aliviad mis penas!

*Mar.* Donde, villano, te guardas  
de las iras de mi azero?

*Salen Don Victor con la espada desnuda,*

*Don Marcos encuentra à Blanca,  
y èl la abraza.*

*Vict.* El estruendo de las armas  
en este quarto he sentido.

*Bl.* Ay, Cielos! *Ma.* Esta es mi hermana;

Ola, Roberto, Lisardo,

luzes presto. *Blan.* Estoy turbada!

*Sale Flor al paño, y luego Veleca con luz,*

*y Don Victor se emboza.*

*Flor.* Atropellando temores,  
que el pecho me sobrefaltan::

*Vel.* Señor, aqui està la luz.

*Flor.* Todos los Cielos me valgan!

*Blan.* Echò mi fortuna el resto.

*Mar.* Bolcanes el pecho exhala!

*Todos à parte.*

*Vict.* Con otro (ay de mi!) Don Marcos  
aqui dentro peleaba:

mayores son mis ofensas,  
pues Blanca con dos me agravia:

*Flor.* Mi amante, penas, mi amante  
en los brazos de otra dama,  
despues que llorè su vida  
en los brazos de la Parca?

*Marc.* Resistirte en vano intentas  
de las iras de mi espada. *Riñen.*

*Vict.* Bueno fue encubrir el rostro.

Por el otro que aqui estaba  
me tiene. *Vel.* El diablo anda suelto;

*Mar.* Serà tu defensa vana.

*Vict.* Vive Dios, que de mis zelos

asì he de tomar vengança.

Cavallero, si reñis

por ocasion desta dama::

*Blan.* Cielos, què intenta D. Victor ?

*Vic.* Yo tambien de su esperança  
defiendo la possession.

Mas advertid, que es ingrata,  
que quien haze cara à tres,  
no puede tener constancia.

*Blan.* Todo el Cielo es contra mi.

*Marc.* Mas me irritan tus palabras,

*Vic.* Prudente, de sus rigores  
me retiro. *Blan.* Què se matan !  
*Entranse acuchillando , y sale Flor de  
donde estaba.*

*Flor.* Si aqui el dolor no me ahoga,  
si el tormento no me acaba,  
ò estoy de razon agena,  
ò de entendimiento falta.  
Rigores, si el bien que adoro  
amante, de mi se aparta,  
per què me dexais la vida,  
quando me llevais el alma ?  
Zeloso de otra hermosura  
al peligro se abalanz ;  
que le den muerte recelo,  
que aunque ofende mi constancia,  
serà mayor pena el verle  
suerto de amor por su dama.

*Buelve à salir Don Marcos.*

*Mar.* Què se pudiera escapar  
de las iras de mi espada !

Mas en esta hermana fiera,  
que facil mi honor empaña,  
he de templar, vive el Cielo,  
la colera que me abraza.

Blanca, aleve; mas què miro !

*Flor.* Ya de hablarme te acobardas.  
falso amante, dueño injusto ?

*Mar.* Ay confusion mas estraña ?

*Flor.* Tan ciego el amor te ha puesto,  
q aun no sabes con quien hablas ?

*Mar.* Señora, pues vos aqui ?

*Flor.* Si, traydor, de tu mudança  
soy testigo, ya conozco,  
que ofendes mis esperanças.

*Mar.* Bueno es que traydor me llames,  
quando tu sola me agravias.

*Flor.* Jamàs te ofendiò mi afecto.

*Mar.* Tu mi muerte no trazabas ?

*Flor.* Como; si en tu pecho vivo ?

*Mar.* No me llamaste à tu casa  
esta noche, di, enemiga,  
porque en ella me quitara  
la vida tu hermano aleve ?

*Flor.* Foy de vn rigor violentada ?

*Mar.* Tu el papel no me escriviste ?

*Flor.* Obligòme su amenaza.

*Mar.* Pues quien le dixo mi amor  
à tu hermano ? *Flor.* Mi desgracia.  
Hallòme escribiendo ( ay, Cielos ! )  
en parte que à mi esperança  
llegò à conocer la suerte  
brujuleando la carta.

Leyò el papel ( què desdicha ! )  
y sabiendo (peña estraña ! )

que en el jardin de mi amor  
florece tu esperança:

Indignado contra mi,  
en otro escribir me manda,  
porque yo propria al suplicio  
de mi vida te guiara:

Notò el papel que leiste  
amoroso, en que ocultaba,  
con la capa del cariño,  
el rostro de su vengança.

Y llamando à vn criado suyo  
para què te lo llevara,  
me dexò pressa en mi quarto,

previniendo à la borrasca,  
que à mi vida le apercibe  
el Caribdis de su saña.

Fuyste à mi casa esta noche,  
donde aleve te esperaba  
para dar fin à tu vida,

y principio à mi desgracia.  
Quando oyendo ( fue te susto ! )

el rumor de las espadas,  
con vna llave maestra  
di passo à mis esperanças.

Salgo à la calle, y vn hombre  
piadoso mi vida ampara,  
y desta casa, escondida

dexandome en vna estancia  
( que la madre de Morpheo  
llenò de sombras opacas )

bolviòse, y dexòme sola,  
diziendome, que importaba  
ausentarse de mi vista.

Y yo, de dudas cercada,  
oyendo el rívido estruendo  
de las militares armas,  
salí, donde mi tormento  
vino à verte ( acción tyrana ! )  
Basilisco de mis ojos,  
y de otro amor Salamandra.  
No combatido del Noto  
se enciende el fuego con tanta  
furia, como en mí el amor,  
sentido de tu inconstancia;  
que amor mientras mas lo enfrían,  
con mayor violencia abraza.  
Mas qué pronuncio ? qué digo ?  
yo querer à quien me engaña ?  
yo obligar à quien me ofende ?  
yo rendirme à quien me ultraja ?  
miente mil veces mil labio,  
sálga de mi pecho, sálga  
este encanto, este delirio,  
esta ponçoña, esta rabia.  
Que si algun tiempo era imán  
de los yerros de tus ansias,  
ya soy Aspid de rigores,  
ya incontrastable Montaña,  
ya de tu esperança Harpia,  
ya Furia, ya Tigre Hircana,  
ya Basilisco, ya muerte;  
y en fin, muger agraviada,  
que solícita vengarse,  
para ser contra tus ansias  
Aspid, Roca, Basilisco,  
Tigre, Harpia, Furia, y Parca.

*Marc.* Señora, mi bien, espera.

*Flor.* Suelta, ingrato.

*Marc.* Si te allanas

à escucharme. *Flor.* No es posible.

*Marc.* Esto es amor ? *Flor.* Es vengança.

*Marc.* A mis disculpas atiende.

*Flor.* Tu culpa está averiguada,

supuesto que mi tormento

la confiesan tus mudanças.

*Marc.* Bien sabe amor si te adoro.

*Flor.* El me dize, que me engañas.

*Marc.* Yo soy firme. *Flor.* En ofenderme.

*Marc.* Mi corazon te idolatra.

*Flor.* Es falsedad. *Marc.* Por tí muero.

*Flor.* Quien lo afirma ?

*Marc.* Mi constancia. *Flor.* Y Blanca

*Marc.* Blanca no puede  
ser blanco de mi esperanza.

*Sale viento al paño.*

*Vien.* De mi señor no he podido  
templar la furia indignada;  
pues colérico, y resuelto,  
ha saltado por las tapias  
de esse jardín, con intento;  
mas Don Marcos, y mi ama  
están solos: gran desdicha,  
si aquí mi señor los halla,  
ha de suceder; mas antes  
que me cojan en la trampa,  
quiero acojermè à sagrado;  
que esta quadra no me quadra.

*Quitase del paño.*

*Marc.* Si no me engaña el oído,  
à fuera siento pisadas.

*Flor.* No sé lo que el alma teme.

*Marc.* A saberlo voy, aguarda  
ótras mis satisfaciones. *Vase.*

*Flor.* En busca vá de su Blanca,  
bien lo adivinan mis zelos.  
Aunque muera en la demanda  
tengo de seguir sus passos.

*Quitán la luz, y ella entra por vna puercota, y sale por otra.*

Con las sombras desta sala  
lo he perdido: ha quien pudiera  
salir vna vez de tantas  
recelosas confusiones,  
que me atormentan el alma !

*Sale Don Basilisco.*

*Basil.* A dar vengança à mi agravio,  
à satisfacer mis zelos,  
saltè por essas paredes,  
y piso deste apofento:  
en sus sombras, los assombros,  
en mis arrosos, los riesgos.

*Flor.* Passos àzia allí he sentido:

si ferà mi ingrato dueño ?

mas así saltè de dudas.

Es Don Marcos ? *A D. Basilisco.*

*Basil.* Qué oygo, Cielos ! *à Flor.*

sin duda que es esta Blanca;

mas, penas, disimulemos.

Y quien à lograr su dicha, à Flori-

*Marc.*

hermosa Blanca, siguiendo viene el Norte de tu amor.  
*Flor.* No fue vano mi recelo: à p.  
 ha tyrano ! ha falso amante !  
*Basf.* De enojo respiro incendios ! à p.  
*Sale Viento, y luego Don Marcos.*  
*Vien.* Como está à obscuras la casa,  
 con la escalera no encuentro.  
*Mar.* Al que colerico figo,  
 si no me engaño, aqui dentro  
 ha entrado. *Basf.* Rumor escucho.  
*Flor.* De colera hablar no puedo.  
*Mar.* Saber intento: mas quien  
 me impide el passo ?

*Aora se encuentra D. Basilio, y Don Marcos, y sacan las espadas.*

*Vien.* Aqui es ello.  
*Basf.* Vn hombre me ha suspendido.  
*Vien.* Mas de mil fantasmas veo.  
*Mar.* Quien eres ? *A D. Basilio.*  
*Basf.* Quien de tu vida  
 fera termino sangriento.

*Mudanse à diferentes lugares.*  
*Flo.* Mi hermano es: que desdicha ! à p.  
*Mar.* Tu muerte verás primero.  
*Aora llega Flor àzia donde está Don Basilio, y dice.*

*Flor.* Don Marcos, señor.  
*Vien.* Ya escampa.  
*Basf.* Blanca es esta: ya prevengo à p.  
 vn engaño, que resulte  
 en ofensa de mis zelos.  
 Fingiendo que se y Don Marcos,  
 de entrambos vengarme intento.  
 Señora, sigue mi alcance à ella.  
 antes que logre sangriento  
 Don Basilio su intencion.  
*Flor.* Honor, y vida te debo.

*Vase con Don Basilio, y Don Marcos encuen-  
 tra à Viento, y dale de cintarazos.*

*Mar.* Aqui está: muere, villano.  
*Vien.* Ay que me muelen los huesos !  
*Mar.* La vida te he de quitar.  
*Vien.* Qué me matan !  
*Marc.* De este azero  
 no has de escapar: luzes, ola.  
*Vien.* Por aqui me voy de miedo.

*Sale Velea con luz:*

*Vel.* Con temor saco la luz.  
*Vien.* Con mil palos me contento;  
*Mar.* De mis enojos, aleve:  
 mas, Viento, tu aqui ?  
*Vel.* Santelmo !  
 sin duda que la borrasca  
 ha levantado este Viento.  
*Mar.* No respondes ? *Vien.* Señor si  
 ( así escaparme pretendo )  
 pues en tu busca he venido  
 à decirte, que sabiendo  
 oy mi señor, que le diste  
 à su primo pan de perro,  
 y que ofendiendo à su hermana,  
 quieres à Blanca, resuelto  
 saltò por essas paredes  
 à matarte, y yo temiendo  
 de que te digan Resposos;  
 vengo a decirte Evangelios.  
*Mar.* Pues vive mi ardiente enojo,  
 que a los filos deste azero  
 ha de ser: mas que ruido:;  
*Sale Fab.* En tu busca, señor, vengo  
 casi difunto. *Mar.* Pues, Fabio,  
 que ha sucedido ? di presto.  
*Fab.* Sabrás, señor, que à tu dama  
 ( despues que yo en tu aposento  
 la dexè esta noche oculta,  
 y à ti en su casa riñendo )  
 la vi salir presurosa  
 con su hermano, de aqui dentro;  
 Seguilos hasta su casa  
 cuydadoso, y encubierto,  
 de donde quatro embozados  
 à breve espacio salieron  
 cargados de vn atahud;  
 lo qual oliendome à entierro:;  
*Mar.* Calla, calla, que me matas,  
 cierra el labio, que no puedo  
 ya beber por los oidos  
 tanto azibar de venenos.  
 Sin duda que Don Basilio,  
 à sus rigores atento,  
 fue eclipse ( ay de mi ) fue sombra  
 de aquel Sol, de aquel luzero,  
 que adoro, de aquella Diosa,  
 que en Mausolo funesto

entregò a quatro Pyratas  
las ruinas de su Cielo.

Salga en raudales el llanto  
del manantial de mi pecho,  
siendo huracanes del alma  
los martyrios que padezco:

Acabese mi paciencia,  
empieze mi desconuelo,  
atormenteme el dolor,  
precipiteme el tormento,  
ya que perdiendo la vida,  
los accidentes no pierdo.

Ay, Flor! ay, prenda querida!

ay, Norte de mis afectos!

ay, Cielo de mi esperanza!

ay, Gloria de mis desvelos!

como ha de vivir sin ti  
quien por ti vive muriendo,  
si entambos somos vn alma,  
dos mitades, y va sèr mesmo?

Por què, traydor, has ajado  
aquella Flor, en que Venus,  
deleytando su hermosura,  
fue de las almas veneno?

Porque, razon, has quebrado

aquel crystalino espejo,

donde el rapaz del aljava

Narciso mirò su aliento?

Mas què aprovechan los llantos,

los follozas, los lamentos,

si solo de mi vengança

son ellos impedimento?

Al arma, valor, al arma,

muera este Cain protorvo,

que la Flor de mi esperanza

ha deshojado sangriento.

En vano, traydor, te alexas

de las iras de mi pecho,

que aunque à los Astros te subas,

has de ser, viven los Cielos,

el Luzbèl de mi vengança,

y el Icarò de mi fuego.

JORNADA TERCERA.

Salte Don. Victor solo.

vis. A estas selvas vmbrias,  
que visten de la noche sombras frias,

de D. Marcos, confuso, y cuydadoso,  
me retiro prudente, aunque zeloso,  
por que no conociera de mi pena,  
que adoro la Syrena,  
que con cautos desvelos  
el corazon me abraza en vivos zelos;  
tan ingrata a mis ojos,  
que al passo q la quiero me dà enojos.

Dizen dentro.

Voz. Ay me mi! 2. Horrible caso!

3. Què inuero! 4. Favor, Cielos!

1. Què me abraza!

Voz. Hombres determinados,  
què esperarís de vn espiritu penoso,  
que el Cielo rigoroso

puso en este atahud por sus pecados,

donde los purga, con dolor eterno,

mayor que quantos ay en el infierno:

vis. Cielos, què horribles voces allí  
etcucha?

con varias dudas, y cuydados luchò!

Dent. 1. Ven, Floro. 2. Huye, Rugero;

Voz. Ay espiritu ardiente! ay dolor  
fiero!

vis. Mas crecèn mis espantos,

el corazon desfmaya en riesgos tantos;

De las horribles voces

quatro personas huyen, tan velozes,

que alado Boreas à sus pies asiste.

Voz. Ay, tyrano tormento! ay, alma  
triste!

vis. Entre estos ramos (aun à hablar no  
acierta!).

vn bulto he descubierta:

todo soy yelo frio,

si alieota el alma, desanima el brio.

Què harè en tal desventura?

retirarme es cordura;

mas parece temor, si, vive el Cielo;

à mi valor apelo,

que aventurarme intento

por ver este prodigio, este portentoso;

còfusiò de la noche, horror del prado;

Voz. Ay misero de mi! ay desdichado!

vis. Espiritu, vision, fantasma, ò som-  
bra,

q en essa del Abril florida. alombra,  
con lastimoso acento

pueblas de sustos la region del viéto,  
dime quien eres, q̄ en martyrio tanto,  
às enojo al valor, al pecho espanto.

*Voz.* Don Víctor? (ce!

*Viz.* Quien me nombra? horrible trá-

*Voz.* Yo soy el alma de vn vandido::

*Viz.* Lance

penoso! estoy turbado!

*Voz.* Que esta noche del mundo has  
desterrado,

y por la tuya vengo,

purgando los pecados que no tengo.

*Viz.* Qué dizes? fuerte pena!

*Voz.* Que à muerte el Juez supremo te  
condena.

*Viz.* Cielos, qué es lo que escucho?

poco valor me anima en mal tan mu-

*Voz.* Dios dispone severo, (cno.

que en la voráz garganta de Cerbero  
pagues el grave yerro

de quitarme la vida como à vn perro.

*Viz.* Sin aliento respiro mortal quedo,  
a penas (ay de mí!) moverme puedo.

*Voz.* Prevente, que mañana  
has de partir conmigo.

*Viz.* Sombra vna,

no así desesperarme determines,

ní asustarme imagines.

Si en tus penas impias  
necesitas de algunas obras pias,  
en mí las hallarás. *Voz.* Mi pena dura

aun mas que Sacristán, tuviera cura,

Don Víctor peregrino,

si como humano sois, fuerais de vino;

que mis tormentos fieros,

no se quitan vestidos, sino encueros.

*Viz.* Este modo de hablar me deses-  
pera, (ra.

yo he de salir de dudas aunque mue-  
Acomete à vn baul, que ha de aver en el

vestuario, y sale Julio al tablado.

*Jul.* No me mates, señor, oye mi vo-  
zes.

*Viz.* Qué miro, Cielos!

*Jul.* Ya no me conoces?

*Viz.* Es Julio?

*Jul.* Julio soy, mas confidero,  
que por venir con gatos, soy Enero.

*Viz.* Vive el Cielo, villano;

q̄ te quite la vida. *Jul.* Tén la mano;

pues por ti desta suerte

anduve à moxicones con la muerte.

*Viz.* Admirado me tienes, y confuso,

qué suceso te puso

en este ameno soto,

que mas lo dudo quã lo mas lo noto?

*Jul.* En la casa que à noche

nos entramos huyédo à trochimoche

de la Ronda, pensando

nos queria embargar por contrabãlo,

donde tu brio contra vn hombre fiero

auti sin opilacion tomò el azero:

viédo en vn tris mi vida, y con espãto

à riesgo de ser martyr, y no santo,

procuro retirarme

mas ligero q̄ Onza, y aun que adarme;

y en vn arca que encuentro,

sin dezir agua và, zampome dentro,

que abierta à mi porfia acelerada,

con mi proprio temor la hize cerrada;

soñando, con señales de despierto,

que con acciones vivas estoy muerto.

En esto vnas fantasmas, que alli siéto,

las liaron conmigo por el viento;

y llevandome en ombros,

cada sombra me canta mil assombros;

atonito de ver, que su cuydado

pueda llevar à vn hombre tan pesado;

En esta horrible guerra

siento ponerme en tierra,

escuchando dezir: mi Dios loado,

que el camino està lexos, y apartado

deste vmbroso recreo,

que à medida nos viene del deseo,

cogiendo deste cofre los tesoros,

que segun pesa, tiene runfa de oros:

Tristes de Arnelto, y Duarte,

q̄ murieron à manos de aquel Marte;

que defendió su capa de tal modo,

que nos puso de lodo,

haziendonos huir tan lastimados,

que èl fue el valiente, y nos los señas

lados.

Y yo dixè al instante:

esta tropa es el Aguila rapante;

que con buelos tan mudos



q uería fixar en mis escudos,  
quando de tu valor haziendo plaza,  
llevò palos, en vez de llevar caza.  
Y otro por darme enojos, dixo: Ono-

fre,  
repartamos las Indias deste cofre,  
faquemos su tesoro  
(pensando que yo fuera como vn oro)  
anuncio mi desdicha el riesgo viêdo;  
mas de las tripas corazon haziendo,  
di tan horribles voces,  
que à los pies acudieron tan velozes,  
que se alaron del abrego denuedo,  
que son las armas à q̄ apela el miedo;  
quando tu espada, de valor crecida,  
cerrò con el sepulcro de mi vida.  
Tu voz conozco de conjuros llena,  
salgo del cofre, dudarme alma en pe-  
dezirlo es escusado, (na,  
ya tu lo has visto, doyle por còtado;  
que deseo saber de tus victorias  
los sucesos, las penas, y glorias.

*Vist.* Despues que al hijo de Venus  
(corsario de libertades)  
del baxel de mi alvedrio  
amaynè los Estandartes,  
corre fortuna mi vida  
en los tormentosos mares  
de zelos, donde el amor  
le diò (Pyrata arrogante)  
con la hermosura de Blanca,  
à mi libertad alcance;  
sin que de sus esperanças  
al muelle jamás se amarre  
el ancora de mi afecto,  
con los infortunios grandes;  
que en el golfo de los zelos,  
echando à pique la nave  
de mis sentidos, no dexan  
que el desengaño me escape  
en la tabla del consejo;  
fino que el amor gigante  
rêmora el passo me impida;  
quando huracan me combates,  
de modo que mis desvelos,  
derrotados navegantes,  
batallando con las olas  
de zolosos temporales;

no hallan Norte que las guie,  
no Santelmo que les salve.

*Iul.* Eſto es hablar de la Mar,  
que ſi del amar te sales  
de Blanca, y te vâs derecho;  
ſeñor, à meterte Frayle  
al Convento de Hymeneo;  
ſeràs à mañana, y tarde,  
en el Claustro de tu eſpoſa;  
regalado como vn Padre,  
teniendo à los nueve meſes;  
ſi no vn Príncipe, vn Infante.

*Vist.* Quando idolatro rendido  
la hermosura de aquel Angel,  
que en los Altares de Amor  
adoran las voluntades,  
ſerà el caſarme difícil;  
que el tormento que me abate,  
de modo à gigante crece,  
que en el circo de mis males  
la fuerça de la razon  
no ha podido derribarle:

*Iul.* Si de caſar te rehuſas,  
ſeñor, y Don Marcos ſabe;  
que enamoras à ſu dama,  
temo que con vn deſayre,  
ſi los traſtes no mudamos,  
avemos de dar al traſte.

*Vist.* Daxar de amarla no puedo;  
porque es mi aſcion tan grande,  
que me obliga à tropellar  
montes de dificultades,  
que como ſigo impoſsibles,  
todo me parece facil.

*Iul.* Pues vamos, ſeñor, de aqui,  
que ya el Alva hermosa ſale  
coronada de eſplendores,  
por las puertas orientales;  
y de ver que al boqui-rubio  
Febo, le cantan las aves,  
ſe eſtà muriendo de riſa,  
y yo muriendo de hambre;

*Passeandose.*

*Vist.* Ya, Julio, de Barcelona  
piſamos las anchas calles.

*Iul.* En eſta pienſo que à noche;  
aquellos rapidos ſacres,  
al darnos con la de Rengo;

Llevaron con la de Martes.  
Salen Blanca, y Veleta à una rexa que ha  
de aver en el vestuario.

*Vel.* Muy temprano te has vestido.

*Blan.* Ay, Veleta! no te espantes,  
que con la vista del Alva  
se divierten mis pesares.

Aunque me tiene embidiosa  
de que metecer alcance

( quando yo con fè mas viva  
muero sin ver à mi amante )

que mirando al Sol se muera,  
porque muera por mirarle.

*Vel.* Oye, señora, repara,  
que Don Víctor por la calle  
passa. *Blan.* Ya el alma, à su vista,  
en vivos incendios arde.

*Vel.* Quieres que le llame? *Blan.* Si,  
que mi vida està en llamarle:  
pues no està en casa mi hermano,  
dile, que entre. *Vel.* Que me place.

*Quitase Blanca de la rexa, y Veleta  
queda en ella.*

*Ce, ce.* *Iul.* Si es llamar, ce, ce,  
yo no entiendo esse language,  
y es que nos llama Veleta.

*Vel.* Señor, señor.

*Vic.* Aunque tarde, *Llega.*  
mi deseo me anticipa:

*Vel.* Mandada soy à que os llame,  
entra, pues, que à la que espera  
se hazen siglos los instantes.

*Vic.* A verla parto contento,  
q aunque es à mi amor mudable,  
à vista de su hermosura  
son placeres mis pesares.

*Entra Don Víctor, y llega Julio à la rexa.*

*Iul.* Y veed, señora, doç ella?

*Vel.* Què manda el señor doncel?

*Iul.* Diga, es ella? *Vel.* Diga, es èl?

*Iul.* Yo soy èl, y ella no es ella.

*Vel.* Solo quien me dà oropel  
dueño de mi amor se nota.

*Iul.* Aun por esso me derrota  
esse Viento, a quien regalas.

*Vel.* Dizeme, que soy su Palas.

*Iul.* Serà, viendote en pelota.

*Vel.* Esso no, que honestidad

professo, quando se liga  
con Viento mi voluntad.

*Iul.* Quizà essa ventosidad  
te hará crecer la barriga:  
mas què mucho, si primero  
de tu hermosura contrasta  
la opinion? *Vel.* Miète el grossero,  
yo con fè casta le quiero.

*Iul.* El pienso que te haze casta.

*Quedan hablando, y salen Don Basilio  
y Viento.*

*Basil.* Ya à mi mal no ay resistencia.

*Vien.* Què Blanca huyò de tus brazos?

*Basil.* Rompiendo à mi amor los lazos,  
con la espada de su ausencia  
mi esperança hizo pedazos.

El bien que llego à perder  
me mata con el vivir,  
que como me miro arder  
sin acabar de morir,  
me muero por padecer.

El alma en triste cadena,  
no admite ningun consuelo  
del bien que idolatra agenos  
que como le falta el Cielo,  
viene à vivir con la pena.

De mi casa, en las clausuras,  
à Blanca ( ay de mi ! ) conduxe  
por gozar sus luzes puras,  
mas como à obscuras la truxe,  
dexò mi esperança à obscuras.

Con cautela vengativa  
pensè triunfar de su honor;  
pero entonces fugitiva  
me llevò el alma captiva  
al Argel de su rigor.

Huyò ingrata, y no sè à donde  
mis ansias han de hallar fin,  
que como no me responde,  
pienso que mi Serafin

Por Don Marcos ( ha traydor ! )  
segun zeloso presumo,  
se negò à mi ansioso amor,  
y à los humos de su ardor  
bolviò mi esperança en humo;

Mas pues muere mi esperança  
en el lecho de su ausencia,

mue!

muera tambien quien alcança  
 su favorable presencia,  
 à manos de mi vengança.  
 Quitarle tengo la vida  
 al que blatonar se allana,  
 que Blanca por èl me olvida,  
 siendo ofensor de mi hermana,  
 y de mi primo homicida.  
 Tres ofensas, enemigo,  
 à hazer à mi honor alcanças,  
 mas en tu justo castigo,  
 à darle à mi honor me oblijo  
 de vn castigo tres venganças.  
*Vien.* De lo que, tyrano, ordenas, à p.  
 antes le darè yo aviso,  
 porque son los Marcos de oro  
 los que mas valen conmigo.  
 Pen è que en vn atahud  
 llevaba cadaver frio  
 Don Basilio, à mi señora:  
 el qual era vn cofre mio,  
 que sin sentir me robaron;  
 y à fin, llegando à sentirlo,  
 gemi tanto, que Don Marcos  
 diò vn tapa boca à mis gritos,  
 con vnas llaves de plata,  
 que me cerraron el pico.  
*Basf.* Por esta calle, sin duda,  
 ha de passar mi enemigo.  
*Vien.* Es, señor, muy demañana  
 para que atienda al cariño  
 de los favores de Blanca.  
*Vel.* A Dios, que baxa Don Víctor.  
*Quitase de la rexa, y sale Don Víctor con  
 vna flor en la mano.*  
*Iul.* La del humo. *Basf.* Como es Alva:  
 mas què veo? *Via.* Julio amigo,  
 ya el alma està satisfecha.  
*Iul.* Mas que te ha favorecido?  
*Via.* Con esta flor, à mis zelos  
 el desengaño previno;  
 dandome à entender que Flor  
 se llama, la que es hechizo  
 de D. Marcos. *Basf.* Vive el Cielo,  
 que de su casa ha salido  
 el que en la Aldea me hirió.  
*Vien.* Por esta Blanca, imagino,  
 que aveis de facar las blancas:

*Basf.* Mis enojos vengativos  
 sabrán quitarle la vida.  
*Empuñan las espadas.*  
*Iul.* Apercibete, que dimos  
 con toda la Armada Real;  
*Via.* Què dizes?  
*Iul.* Que el hermanillo  
 de Blanca viene à nosotros  
 de pendencia.  
*Sacan las espadas.*  
*Via.* Prevenido  
 estoy para la defensa.  
*Basf.* Villano, de tus delirios  
 Don Basilio de Cardona  
 ferà fatal precipicio  
*Via.* Què es lo que escucho? teneos;  
 advertid que soy Don Víctor  
 vuestro deudo.  
*Vien.* Aquí ay tramoya.  
*Basf.* Suspenso estoy, estoy frio:  
 vos fois Don Víctor de Prado.  
*Iul.* Señor si, que està florido.  
*Via.* El contento que à los ojos  
 os muestra con regozijo  
 el alma, os dirà quien soy;  
*Basf.* El no averos conocido  
 disculpa mi atrevimiento;  
 dadme los los brazos.  
*Abrazanse.*  
*Via.* Censigo  
 bien mucho, pues en los vuestros  
 hallan mis penas alivio.  
*Iul.* Y vced, no me dà los suyos?  
*Vien.* Siempre serèmos amigos,  
 si promete que en Veleta  
 no pondrà los ojos. *Iul.* Digo;  
 que los ojos no pondrè,  
 sino las manos. *Basf.* Admiro  
 la dicha de conoceros  
 por tan extraño camino.  
 Mas dezidme, què ocasion  
 à esta casa os ha traído,  
 que el veros della salir,  
 sin averme dado aviso  
 de vuestra feliz venida;  
 me tiene en vn Labyrintho  
 de dudas, sin que el discurso  
 pueda salir de su abyfmo?

*Viñ.* Sin duda q̄ ha sospechado, à p.  
que su hermana es el motivo,  
que en las aras del amor  
sacrifica mi alvedrío;  
mas satisfacerle importa.  
La causa de no aver ido *A él.*  
à veros, fue porque à noche  
matè à vn hombre en este sitio.

Y al sagrado de esta casa  
entrandome fugitivo,  
me retirè con cuydado  
à vn jardín, donde escondido  
estuve, hasta que el Planeta,  
luziente Antorcha del siglo,  
diò à mis esperanças luz,  
pues sin ser de nadie visto  
salí con esse criado  
à tiempo: mas el dezirlo  
es escusado, pues vos  
sois de lo demás testigo.

Si he cometido algun yerro  
(siendo esto lance preciso)  
à citar en vuestro lugar  
os perdonara el delito.

*Bañ.* No sé si me persuada *à p.*  
à creer lo que me ha dicho,  
que como me hirió por Blanca,  
y aora salir le miro  
de su casa, aquesta accion  
es de mis zelos motivo.  
Mas con ardid cauteloso  
he de estorvar su designio,  
porque así dando la muerte  
à Don Marcos, logre el mio.  
En mi amor conocereis, *A él.*  
que vuestra disculpa admito.

*Viñ.* Ya me juzgo venturoso,  
pues vuestro favor consigo,  
quando arrado de mi hermano  
busco al homicida impio.

*Bañ.* Mi favor no ha de faltaros,  
y à ocasion aveis venido,  
que podeis vengar su muerte.

*Viñ.* Qué dezis?

*Bañ.* Qué determino:  
mas seguidme, que en el prado  
os dirè el intento mio.

*Viñ.* Por saberlo voy muriendo:

presto (ay, hermano!) al q̄ altivo  
fue termino de tu vida  
le darè justo castigo.

*Bañ.* Diciendole, que la goza *à p.*  
nuestro arrogante enemigo,  
darà passo à mi esperança  
por las puertas de su olvido.

*Vanse los dos.*

*Iul.* Yo me quito deste Viento,  
porque es en todo tan frio,  
que si ando mucho con èl  
me ha de dar vn romadizo. *Vañ.*

*Vien.* A avisar voy a Don Marcos,  
que la orden de Basilio,  
quiere en el Claustro de Cloto  
hazerle Frayle Francisco.

*Vase, y sale Flor sola.*

*Flor.* Asaltada de temores,  
combatida de martyrios,  
padece tormenta el alma  
en el golfo del peligro.  
Pensè à noche, que mi hermano  
era el que amorola estimo,  
y que juzgandome Blanca,  
festejaba mis cariños;  
quando asustada de oír  
aquel belico ruido,  
que en el riesgo imaginado  
daba lugar à mi alivio:  
lleguè à pedirle favor  
(ay, Dios!) no aviendo advertido,  
que por pedirlo à mi amante,  
le lo pido à mi enemigo.  
El entonces cauteloso  
(porque su dama me finjo)  
me traxo a mi casa, quando  
entre sombras (què peligro!)  
el corazon, que es leal,  
me diò de quien era aviso.  
Y del temor persuadida,  
à la quadra me retiro,  
en que ayer me tuvo presa,  
por librarme del castigo  
que me asalta el corazon;  
con rigores tan impios,  
que llena de angustias muero;  
solo de pensar que vivo.

*Sale Don Marcos, y Viento al paño.*  
*Vien.* Bien puedes entrar seguro,  
 que mi señor Don Basilio  
 queda con el forastero.  
*Mar.* La vida te debo, amigo.  
*Vien.* Aquí está, llega. *Ahora salen.*  
*Marc.* Sus luces  
 me ciegan. *Flor.* Cielos, qué miro ?  
*Vien.* A hazer voy la centinela,  
 no venga Don Basilio,  
 y nos mate con la vista.  
*Mar.* Divino imposible mio,  
 en cuyo espejo de nieve  
 el Sol segundo Narciso,  
 mirándose tan hermoso,  
 se enamora de sí mismo:  
 de tu beldad. *Flo.* No prosigas,  
 Cavallero fementido,  
 que me corro, vive el Cielo,  
 que juzgues, quando remisso  
 hazes de mi amor mudança,  
 encubrir ( qué desvario! )  
 con máscaras de lisonjas,  
 el semblante à tu delito:  
 si otra dama. *Mar.* Cierra el labio,  
 no ofendas el amor mio,  
 que es mi hermana la que causa  
 tu zeloso desatino. *Flo.* Qué dizes ?  
*Marc.* La verdad pura.  
*Flor.* Eflo es cierto ?  
*Marc.* Es como digo.  
*Sale Viento.*  
*Vien.* Señores, mi amo. *Flo.* Ay de mi!  
*Marc.* No temas, dueño querido,  
 que en defensa de tu vida  
 está mi valor invicto.  
*Flor.* No, mi bien, porque resulta  
 à los dos mayor peligro;  
 mejor será que te escondas.  
*Vien.* Retirate, por Dios vivo,  
 que sube como vn cohete  
 por la escalera. *Flo.* Ya he oido  
 sus passos: entraos, señor.  
*Mar.* Darte gusto solicito.  
*Vien.* Ven, que escondido en mi pieza  
 le podrás hazer el tiro.  
*Escondese. y sale Don Basilio.*  
*Flor.* Todo es temores mi pecho.

*Bas.* Ya el esfuerzo de D. Víctor à p.  
 previne para esta noche,  
 que dar muerte determino  
 al cauteloso Don Marcos,  
 que qual Icaro atrevido,  
 sin reparar en mi enojo,  
 procura su precipicio.  
 Defengañese mi hermana  
 de su amoroso delirio,  
 que à la memoria de vn muerto  
 se apaga vn incendio vivo.  
 Solicito su quietud;  
 y así, casarla imagino  
 con Don Víctor: aqui está,  
 comunicarle es preciso  
 mi intento. *Hermana ?* *A Flor.*  
*Flor.* Señor. *Bas.* El reposo solicito  
 de mi honor.  
*Flor.* Valedme, Cielos ! à p.  
 El sin duda lo ha sentido:  
 hermano, si. *Turbada.*  
*Basil.* Esto ha de ser.  
*Flor.* De turbacion no respiro ! à p.  
*Bas.* Que mudes de estado importa.  
*Flor.* Incierto salió mi indicio,  
 feliz será mi fortuna, à p.  
 si acaso compadecido  
 me dà en Don Marcos esposo.  
*Bas.* El que ha de casar contigo  
 se aposenta en nuestra casa.  
*Flor.* Es verdad, pues escondido à p.  
 está en el quarto de Viento.  
*Bas.* Que es nuestro deudo D. Víctor.  
*Flo.* Muerta soy! valgame el Cielo! à p.  
*Bas.* Que de Valencia ha venido  
 à merecer tu hermosura.  
*Flo.* Balvióse el gozo en martyrio. à p.  
*Bas.* Conforme à su estimacion  
 es menester que al proviso  
 le adornes vn quarto.  
*Flor.* Cielos, à p.  
 quien en tal pena se ha visto ?  
 Ley es en mí tu obediencia. *A él.*  
*Bas.* Entra, hermana, a prevenirlo,  
 que ha de venir esta noche  
 a hospedarse en el tu primo.  
*Flor.* Con obedecer responde.  
 Ay, D. Marcos! ay, bien me ! à p.  
 la

la vida me ha de costar  
efforvar este designio.

*Basf.* Con esto, si de mi ofensa  
doy termino executivo,  
queda mi enojo vengado,  
y mi honor restituido.

Que es dama de mi contrario,  
le certifique á Don Victor,  
Blanca, porque deste aleve,  
oy zelosos, y ofendidos,  
demos fin a la esperanza,  
y a nuestras dichas principio.  
Y pues ya el Planeta ardiente  
espira en lechos de vidrio,  
y las sombras de la noche  
son luzes de mis designios,  
de Viento me he de valer  
en la vengança que aspiro,  
porque aperciba á mi ofensa  
el último para sí.

*Entra por una puerta, y sale por otra.*  
sin luzes está su quarto,  
y a mis intentos propicio,  
tiene, quando busco a Viento,  
ya medio abierto postigo.

*Dize á dentro, y luego sale Marcos.*  
Viento? Viento?

*Marc.* A Viento llaman,  
y es sin duda Don Basilio;  
vive Dios, que he de saber  
lo que traza este enemigo,  
fugiendome su criado.  
Qué mandas, señor?

*Basf.* Amigo,  
fiado de tu lealtad,  
de ti a valerme he venido.

*Mar.* Fiel espero que me mandes.

*Basf.* Esta noche, vengativo,  
vertiré la aleve sangre  
del traydor que me ha ofendido,  
si me ayuda tu cuydado.

*Mar.* Daré el alma en tu servicio;  
vive Dios, que contra mi,  
favor me pide a mi mismo.

*Basf.* Premiaré tu diligencia,  
si espías a mi enemigo:  
Don Marcos, porque pretendo  
ser su homicida, en el sitio

que me avitares que está.  
*Mar.* Disimular es preciso      *à p.*  
hasta mejor ocasion.

*Basf.* Parte en su busca, advertido,  
que esperandote en la calle  
de Blanca, he de estar.

*Marc.* Mi oficio  
es, señor, obedecerte.

*Basf.* El premio será excesivo,  
si llego adarle por ti  
el castigo merecido.

*Mar.* Tu verás con que cuydado  
te pago este beneficio.

*Basf.* El logro de mi vengança  
de tu diligencia fio.

*Marc.* Presto verá tu rigor  
la pena que le apercibo:  
ya que ignorando tu muerte, *à p.*  
te vales del enemigo.      *vase.*

*Basf.* Así el ardor de mi pecho,  
rindiendo su orgullo altivo,  
del tymbre de mi nobleza  
rescata el honor antiguo.

*Sale Flor tentando.*

*Flor.* En este quarto se oculta  
Don Marcos, segun me dixo  
Viento, y pisando temores,  
à consultarle he venido  
mis penas, porque su amparo  
pueda servirme de alivio;  
mas por aqui siento passos.

*Basf.* Rumor ázia allí he sentido.  
*Flor.* El debe de ser sin duda;  
quiere llamarle. Ha bien mio?

*A Don Basilio.*

*Basf.* Cielos, esta no es mi hermana?  
*Flor.* Don Marcos?

*Basf.* Por mi enemigo      *à p.*

me tiene, cosa que fuera  
el que estaba en este sitio.  
Mas así saberlo intento.  
Ya en esos rayos divinos      *A ella.*  
el corazon abraçado  
felteja su precipicio.

*Flor.* Dexa, señor, las lisonjas,  
y solo atiende al peligro  
que procura derribar  
de mi amor el edificio;

Casarme intenta mi hermano  
(què rigor!) con vn D. Victor  
su deudo; mas yo que amante  
el alma te sacrifico,  
refuelta a tu amor me entrego,  
porque atento a mis cariños,  
cumpla con su obligacion,  
siendo mi esposo querido.

*Basf.* Ay semejante maldad? *à p.*  
de colera estoy perdido!

*Sale Viento.*

*Vien.* Con mucho recelo vuelvo,  
porque Don Marcos me dixo  
todo quanto le ha passado  
con mi amo: aqui ay ruido.

*Basf.* Yo harè q en su sangre quedè *à p.*  
mi: agravios sumergidos.

Injusta hermana:: *A ella.*  
*Saca vn puñal, y ella se va retirando.*

*Flor.* Ay de mi!

*Basf.* Aunque te ampare el abyssmo,  
no has de escapar de mi enojo.

*Flor.* O Cielos, sedme benignos!

*Vien.* En gran riesgo està mi ama,  
favorecerla es preciso:  
Señora, sigue mi alcance, *A ella.*  
si quieres deste peligro  
salvar la vida.

*Flor.* Este es Viento. *à p.*  
Ya agradecida te sigo. *à Vient.*

*Vase Flor con Viento.*

*Basf.* Què no la encuentre mi saña!  
sin duda que fugitivo  
su temor de mi la esconde.  
O pesia al hado, que impio;  
con la espada de su fuga,  
corta a mi vengança el hilo!  
En vivas iras me abraço,  
quando noto, quando miro,  
que al pecho de mi de honra  
alimenta su delito!

Mas à què espero? què aguardo,  
que indignado no la sigo?  
Espere: facil hermana,  
que contra ti vengativo,  
del complice de tu amor,  
voy à ser fatal suplicio. *vase.*

*Sale Vien.* Ya sin temor que la espante,

libre de riesgo tyrano,  
burla enojos del hermano;  
goza afectos del amante:  
donde el amoroso ardor  
de Don Marcos. con mi auxilio;  
à pesar de Don Basilio  
se lleva en esta la Flor.  
En cuyo jardin la embosca  
mi astucia, con tal destreza,  
que a la miel desta fineza,  
por el acude la mosca.  
Que como estudio en los artes  
de amor, aprendo sus tomos,  
que esta hazen los que somos  
personas de tantas partes.

*Sale Don Basilio.*

*Basf.* Què del enojo que ocupo  
así pudiera escapar! *!*  
què de mi sepa guardarse  
quien guardar su honor no supo!  
O pesia a mi avata suerte,  
que con violencia crecida  
tiene incognita su vida  
en los brazos de mi muerte!  
Sin duda que mi enemigo  
al abyssmo la retira,  
porque no puede la ira  
executar su castigo.  
Mas vn hombre està parado  
en la calle de mi ingrata.

*Vien.* Allí vn bulto se recata.

*Basf.* Quien ferà?

*Vien.* Ya estoy cisgado:  
bravo gigante es el miedo!

*Basf.* A reconocerle voy.

*Vien.* El se acerca: sin mi esloy!

*Basf.* Quien va? tengase.

*Vien.* No puedo,  
que me ha tullido el temor.

*Basf.* Diga el nombre, ò vive el Cielo;  
que en su sangre tñia el suelo.

*Vien.* El es hombre de valor: *à p.*  
què harè en semejante aprieto?

*Basf.* Este es Viento mi criado. *à p.*

*Vien.* Ya que no ay otro remedio, *à p.*  
he de hazerme de los bravos,  
echandole Bernardinas:  
voto à Dios, q si me enfado, *à d.*  
que

que le arroje con vn dedo  
por cima de los tejados.

*Basf.* Tènte, necie.

*Vien.* Es mi señor?

*Basf.* No me conoces?

*Vien.* Si tardo

mas vn punto en conocerte::

*Basf.* Qué hizieras?

*Vien.* Poserme en salvo.

*Basf.* Qué hazes aqui?

*Vien.* Si averigua à p.

lo que yo estoy recelando,  
me ha de hazer pedazos, por  
que muera por mis pedazos;  
mas de vn secreto, que oy  
me revelò su contrario,  
tengo aqui de ser valido  
por no ser del ser privado.

Segun me diste la orden A el.

vine, señor, espíando  
al que mereciendo à Blanca  
procura dexarte en blanco.

*Basf.* Y en qué parte le dexaste?

*Vien.* Yo presumo que espíando.

*Basf.* Qué dizes?

*Vien.* Que le tiré  
con impetu denodado  
à la barriga tal punta,  
que sin darte ningun asco  
hize que echara las tripas.

*Ayruido como que abren vn balcon.*

*Basf.* Oye, que si no me engaño,  
siento rumor à la rexa  
del bien que amante idolatro.

*Salen Blanca. y Veleza al balcon.*

*Blan.* Mucho Don Victor se tarda,  
sin duda, que amante ingrato,  
atropellando sierezas,  
me ha percibe defengãos.

Esta mañana me dixò,  
que vendria à verme, quando  
Morpheo, de los mortales,  
fuera profundo letargo.

Mas el no vè de venir  
me tiene en vn triste Caos  
de confusiones, temiendo  
lo mesmo que estoy dudando;

*Vel.* Solsiegate, no te aflijas,

que segun he reparado,  
ay tumor en nuestra puerta.

*Blan.* Si lerà el bien que idolatro?

*Vel.* El es, y la buena pieza  
de Julio, si no me engaño.

*Basf.* A Blanca me ha parecido.

*Blan.* Qué espèro que no te llamo?

Ha señor? *Basf.* Llamaron? *Vien.* Si,  
por señas:: *Basf.* Qué?

*Vien.* Que llamaron.

*Basf.* Ella no me ha conocido.

*Vien.* Pensarà que eres Don Marcos.

*Blan.* Ponte en la otra rexa tu,  
por si viniere mi hermano.

*Quitase Veleza de la rexa, y ponese en otra  
mas apartada.*

*Basf.* Aqui importa de mis dudas à p.  
apurat los sobrefaltos.

Ya al precepto de tu voz Llega.  
llega obediente Don Marcos.

*Blan.* Qué es lo q' escucho? ay de mi!

*Basf.* Quizà en mis amantes lazos à p.  
caerà con esta ficeion.

*Vel.* Con el bufon del criado  
quiere vn rato entrecenerme.

*Vien.* Allí està el Angel taymado,  
que con ganças de plata  
me dexa abrir su Palacio.

*Vel.* Ola, hi talgo, hidalgo, ola.

*Vien.* Por Dios, que estoy marcado  
con las olàs que me dà.

*Vel.* Yo me resolvì à olearlo,  
viendo que por mi se muere.

*Basf.* Suspendida se ha quedado.

*Blan.* Muerta me tiene el pensar; à p.  
mas, corazon, alentaos,

satisfacerle me importa,  
valiendome de vn engaño.

Hermano, despues q' à noche à el.  
determinaste, indignado,

dar la muerte à Don Basilio  
con la espada de tu agravio;

combatido de temores  
mi corazon, sin defcanfo

ignora lo padecido,  
finiendo lo imaginado;



*Basf.* Qué és su hermano mi enemigo?

*A parte.*

*Blan.* No en vano, señor, no en vano,  
el deseo de tu visita  
me dezia, que parado  
en esta calle, à mi gozo  
estabas abriendo el passo.

*Basf.* Dudosa el alma no erce  
lo proprio que està escuchando.

*Vel.* Ca èn monos, Julio mio.

*Vien.* Dios me libre de esse trago.

*Vel.* Tan amargo es el casarse?

*Vien.* Y como que será amargo,  
si esto de ser tu marido  
se me pusiera en los cascós.

*Bla.* Antes que venga D. Víctor *à p.*  
importa evitar el daño  
que puede venir, si aqui  
llegan à encontrarse entrambos.  
Hermano, entra à recogerte, *à el.*  
no del enojo llevado,  
por dar logro a tus venganças  
dès sustos a mis cuydados.

*Basf.* Lo que el alma deseaba *à p.*  
me está ofreciendo: qué aguardo,  
que no logro tal ventura?  
Abre, pues. *A ella.*

*Blan.* Baxo bolando:  
qué bien le supe enganar! *Entrafc.*

*Basf.* Así gozarè sus brazos.

*Vel.* Quedate, caro bufon. *Entrafc.*

*Vien.* Vete, cara del barato.

*Basf.* Amigo, mientras que al Cielo  
me sube el favor alado  
del gozo de conjugarme  
con el fuego de los Astros:  
De la gloria de mi dicha  
has de ser velante Argos,  
hasta que venga Don Víctor,  
que valeroso, y bizarro,  
à las onze de la noche,  
segun le tengo ordenado,  
me esperarà puntual.

*Vien.* Y si aqui me halla parado  
la Ronda, y me pesca el bulto?

*Basf.* No temas ningun fracaso,  
que con magnanimo pecho:  
mas ya el dueño que idolatro

abre a mi dicha la puerta.

*Vien.* De la justicia, entre tanto  
que vãs a ser de la carne,  
temo que he de ser pescado.

*Blanca à la puerta.*

*Blan.* Entra, hermano.

*Basf.* Ay tal ventura?

Hiz, Viento, lo que te encargo,  
mientras de su honor soy Paris.

*Entrafc con Blanca.*

*Vien.* Yo quedo con miedo harto,  
como jugador de pintas  
( si en lo que para reparo )  
èl por tener los encajes,  
los encuentros me ha dexado.  
Hem: aqui, que vn valenton  
me quiere romper los cascós:  
qué he de hazer? qué? acuchilladas  
hazerte añicos, si acafo  
no me sucede al revès,  
aunque las tire de tajo.  
Aora bien, vã de valor,  
ponese recto el contrario;  
tirole vna tarascada,  
y diestro como vn Bernardo  
repara con la brillante:  
entrole por este lado,  
y haziendo el angulo corvo:  
mas por alli alloma vn trasgo,  
Dios le haga corto de vista,  
porque se passe de largo.

*Sale Don Marcos.*

*Mar.* Sin ser de nadie sentido,  
dexè escondida en mi quarto  
à Flor, y por el postigo  
del jardin, buelvo indignado  
en busca de Don Basilio,  
que mi muerte procurando,  
de la opinion de mi hermana  
haze Venusino estrago.  
Mas en la calle està vn hombre;  
èl es sin duda: qué aguardo,  
que no le quito la vida?

*Vien.* El viene, aqui me haze andrajós;

*Marc.* Tengase: quien es?

*Vient.* Vn Viento,

que se vã por aqui abajo;  
si es Don Víctor?

*à p.*

E

MAR

*Mar.* Pues, amigo,  
à donde queda tu amo?  
*Vien.* Con vna Blanca, que amor  
oy de limosna le ha dado,  
*Mar.* Honor, què es esto que escucho?  
Iras de furor exhalo!  
Dime, y quien le abrió la puerta?  
*Vien.* Ella propria, imaginando,  
que era su hermano.

*Dentro Blanca.*

*Blanc.* Ay de mi!  
Oia, Veleta, etrados.  
*Vien.* Esto huele à Tarquinada.  
*Mar.* De enojo estoy rebentando!  
A què espero, que en su sangre  
no voy à anegar mi agravio?  
*Vient.* A donde vas?  
*Mar.* A dar muerte  
à este aleveso.

*Entra sacando la espada.*

*Vient.* Don Marcos  
es, juro à Dios: el Demonio  
de modo lo và enredando,  
que por cosa de vna Blanca  
se han de venir à hazer quartos.

*Salen Don Victor, y Julio con espadas,  
y broqueles.*

*Jul.* Esta noche has de vengar  
el malogro de tu hermano?  
*Via.* A su homicida, tyrano,  
vergo reuelto à matar,  
para que fatal la suerte,  
que injusto en mi ofensa alcança,  
le dè passo à mi vengarça  
por las puertas de su muerte.  
En esta calle festeja,  
segun noticia me dió  
Don Basilio; mas si no  
es ilusion, à la rexa  
de Blanca he visto parado  
vn hombre: què h. mos de hazer?  
*Jul.* No he de dar mi parecer,  
vamos à vèr vn Letrado.  
*Vient.* Gente viene.  
*Via.* Llega, Julio,  
à reconocerle, ofadado.  
*Jul.* Y si por tanto, señor,

me dà en la cabeza vn tanto?

*Dentro ruido de espadas.*

*Via.* Mas què ruido Marcia!:  
*Jul.* Esto es malo como el Diablo.  
*Dentro dizen.*

*Mar.* Así, traydor, con tu muerte  
mis injurias sati fago.

*Blanc.* Favor, Cielos!

*Basil.* En mi espada  
hallaràs tu intento vano.

*Via.* El belico estruendo suena  
en casa de Blanca. *Jul.* Malo.

*Vien.* Señores, en esta casa  
dos hombres se estàn matando:  
vamos aprissa, por Dios,  
à meterlos en paz. *Via.* Vamos,  
que si son los que imagino,  
yo vengarè mis agravios.

*Entràn desembaynando las espadas, sacan  
luzes y sale Flor.*

*Flor.* Cielos, què rumor es este,  
que mi pecho alborotando,  
del quarto en que me dexò  
assegurada Don Marcos  
del peligro, que notorio  
mi vida està amenazando,  
me ha traïdo? Mas què veo? (no  
mi hermano (ay triste!) mi herman:  
contra el valor de mi amante  
vibra el azero indignado.  
Terrible susto! ay de mi!  
ya combatiendose en trampos  
vienen à este puesto, cierta  
es mi desdicha, à dar passo  
no acierto, porque el temor  
me dexa estatua de marmol.

*Salen Don Basilio, y Don Marcos acuchil-  
lándose, y Blanca y Veleta me-  
viendolos en paz.*

*Mar.* No ay resistencia à mi enojo.

*Basil.* El mio sabrà mataros.

*Blanc.* Hermano!

*Velet.* Señor!

*Basil.* Què miro? *Vè à Flor.*

*Flor.* Si enojo estoy recelando.

*Basil.* Muere, traydora.

*Quiere matar à Flor, y Don Marcos  
la defiende.*

*Marc.* Effo ro,  
que la defiende este brazo.  
*Basi.* Vertiè tu a leve sangre.  
*Mar.* Tu defenfa serà en vano.

*Riñen y sale Don Viçtor por las espaldas de  
Don Basilio, y pónese al lado de Don  
Marcos, y luego salen  
todos.*

*Viç.* Don Marcos es el que riñe,  
poneme quiero à su lado.  
Muera el que intenta ofenderos.  
*A Don Marcos.*  
mas que mito ?

*Suspendese.*  
*Jul.* Nuestros amos  
estàn riñendo: que harèmos ?

*Vien.* Que nos hagamos pedazos.

*Jul.* Saca la espada.

*Vient.* Detente,  
que no lo dixè por tanto.  
*Basi.* Don Viçtor, vos contra mi,  
defendiendo al que tytano  
diò a vuestro hermano la muerte?  
*Viç.* Serà por mi castigado.

*Passase al lado de Don Basilio.*

*Blanc.* Qué desdicha !

*Flor.* Ay mayor pena ?

*Marc.* Mi enoje os fiarà pedazos.

*Basi.* Veràs tu altivez rendida.

*Viç.* Tened el zero airado,  
*A Don Basilio.*

que es acción poco accettata  
que yo padezea el agravio,  
y que vos le esteis riñendo.

*Basi.* A mi tambien me ha injuriado  
en el honor de mi hermana.

*Mar.* Pelead conmigo entrambos,  
que quien se puso a ofenderos,  
no dificulta el mataros.

*Viç.* Yo he de quitarle la vida.

*Basi.* A mi me toca esse aplauso,  
pues mi agravio es mas antiguo.

*Marc.* Porque podais conformaros,  
os daiè vn medio importante.

*A Don Basilio.*

La ofensa que estais passando,  
no està en averme traído  
à vuestra hermana ?

*Basi.* Effo es claro.

*Mar.* Si la admito por esposa,  
cessaràn vuestros agravios ?

*Basi.* Sereis, Don Marcos, mi amigo.

*Mar.* A questa, Flor, es mi mano.

*Flor.* Mi ventura solemnizo.

*Danse las mano.*

*Viç.* Yo solo vengarme trato  
del que à mi hermano diò muerte.

*Mar.* En mi hallareis otro hermano,  
que en archivos de diamante  
escriva vuestros aplausos.  
Si à Blanca mi hermana: :

*Viç.* Cielos, *à p.*  
Blanca es su hermana ?

*Marc.* La mano  
le deis de esposo, supuefso,  
que palabra de casaros  
con ella, dado me aveis.

*Viç.* Ya yo en el enredo caygo, *à p.*  
con Don Basilio me ofende  
esta ingrata que idolatro.

*Blan.* Feliz serà mi fortuna *à p.*  
si con Don Viçtor me caso.

*Basi.* Pues de mi amante inquietud *à p.*  
se resiste a los asaltos,  
a desistir desta empresa  
me obliga mi defengaño.  
Don Viçtor, esto conviene *A il.*  
por conveniencia de entrambos,  
à lo hecho no ay remedio,  
perdonad vuestros agravios,  
que con Blanca seràn glorias.

*Marc.* Qué resolveis ?

*Viç.* Que de estado  
no es licito que yo mude;  
por ciertas cosas que callo.

*Blan.* A mi el responder me toca;  
si de Don Basilio a caso  
estais zeloso, porque

me

me fingí su hermana, quando  
me hallé con vos en la Aldea:  
advertid que fue recato  
de que no me conociera,  
teniendo por acertado  
el quitaros la sospecha  
tan a costa de mi daño:

*Vit.* Como es posible, si aora  
en vuestra casa le hallo?

*Blan.* La puerta le abrí, creyendo,  
señor, que fuera mi hermano.

*Basi.* Con tal engaño, entré dentro  
à dar la muerte à Don Marcos.

*Mar.* Estais satisfecho ya  
de vuestras dudas?

*A Don Victor.*

*Vit.* Y tanto,  
que perdonando la injuria;  
le doy de esposo la mano.

*Danse las manos.*

*Blan.* Feliz yo, pues tal merezco;

*Vien.* Solo Blanca se la llevado  
el Victor de la Comedia.

*Iul.* Otro le pido al Senado,  
porque tenga sin dicho  
pedir favor al contrario;

# FIN.

---

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de  
DIEGO LOPEZ DE HARO, en Calle  
de Genova,